Mundo Uruguayo

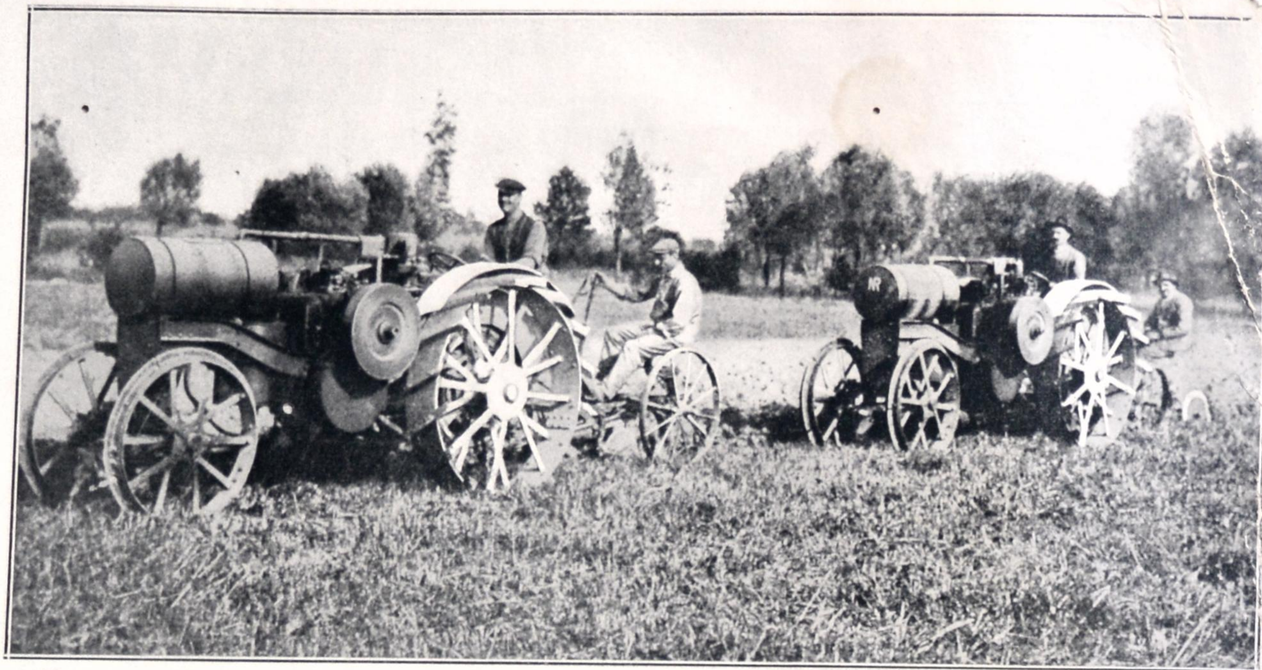
ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

.o I = Núm. 6 — Montevideo, 12 de Febrero de 1919 — 5 cents. el ejemplar



Una nueva estrella de la Paramount



Tractores automóviles utilizados ahora en gran escala en las labores de campo en toda Italia y parte de Francia y que según recientes noticias serán utilizados también en Hungría y Transilvania.

LAS DESTRONADAS



La princesa Victoria Luisa, hija del Kaiser y esposa del Duque de Brunswick.



La princesa Carlota, hermana del Kaiser y esposa del Granduque de Sajonia Meininger.



Augusta Victoria, emperatriz de Alemania y reina de Prusia.



La princesa Cecilia, esposa del Kronprintz de Alemania.



Como los italianos encontraron las aldeas de la Italia Irredenta al proceder a su ocupación después de la derrota total del enemigo. Ruinas de la ciudad San Doná de Piave.

Mundo Uruguayo

Semanario ilustrado

Aparece los miércoles

Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª,
Calle Juan C. Gómez, 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar.................... $ 0.05
» de suscripción anual.......... » 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual. » 3.00 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 12 de Febrero de 1919

NOTAS SEMANALES

MARCHA ATRÁS

PROYECTO del Doctor CARLOS MELO
Diputado Argentino

Cuando los delegados de las principales naciones del mundo, se reunen para encontrar la mejor forma de entenderse en el futuro todos los pueblos de la tierra, unos con otros, y dentro de ellos mismos cada uno estudia el mejor modo de vivir más en armonía con la equidad y la justicia que los hombres deben dispensarse mutuamente; cuando los cerebros más sólidos del mundo estudian la mejor forma de dar representación definida dentro de la sociedad a las masas obreras, al verdadero pueblo que anheloso lucha por su mejoramiento moral y material; cuando la revolución social que envuelve a Rusia, Polonia, Alemania, Austria y otros países hace pensar en una aurora futura en que el hombre mejore de tal suerte, que la vida materialmente no le resulte una carga insoportable; cuando todo esto está sobre el tapete, la Argentina, nuestros hermanos, a raíz de una huelga violenta se apresta a tomar medidas que marcarán un paso hacia atrás y colocarán a esta parte de América bajo el índice del anatema democrático.

Un diputado perteneciente a la fracción política que está en el poder de ese país, el doctor Carlos Melo, ha presentado un proyecto para la selección de los pasajeros extranjeros que arriben a la República Argentina. Claro está que los inconvenientes que se ponen al paso de los que quieran vivir en ese país, es sólo para el hombre de trabajo, que en haras de un ideal de bienestar se traslada a estas tierras que él sabe de promisión, pero que ignora que leyes autocráticas las hacen inhabitables; y para que se vea que no exageramos, transcribimos algunos párrafos en los cuales se enumera las exigencias que tendrá que llenar todo emigrante.

Las otras listas relativas a pasajeros que no sean ciudadanos ni extranjeros domiciliados, serán formuladas con expresión de las siguientes circunstancias; nombre y apellido del pasajero; fecha de nacimiento; sexo, estado, profesión, si sabe leer o escribir en castellano, si sabe leer y escribir en su idioma patrio o en cualquier idioma extranjero, nacionalidad y lugar de nacimiento, última residencia, nombre y dirección de sus más próximos parientes en el país de origen o de donde proceda, puerto de embarque, puerto de desembarco en la República, destino inmediato en ésta, si lo tuviese más allá del puerto de desembarco; si tiene boleto hasta su destino final, si viene llamado, o de acuerdo o con la intención de reunirse con alguna persona ya residente en la República; en caso afirmativo, cómo se llama y dónde reside esa persona; si ha vivido anteriormente en la República, cuándo, cuánto tiempo, dónde y en qué trabajo estuvo ocupado; y, por fin, si está o no comprometido en las causas de exclusión enumeradas en el artículo 1.º de esta ley, haciéndose expresa referencia a cada una ellas''.

¿Extranjeros dice el proyecto? ¿Hay, acaso, extranjeros hoy en el mundo? ¡cuando en derredor de la llamada mesa de la paz han tomado asiento hombres de todo el planeta para discutir precisamente el derecho de vivir en toda la tierra!

Quisiéramos saber qué opinión le merecería al paladín de la democracia, Wodrow Wilson, el proyecto del doctor Melo.

Pero tenemos fe en nuestros vecinos, y no podemos creer en la sanción de un proyecto semejante, que, por la misma afinidad que nos une nos afectaría también.

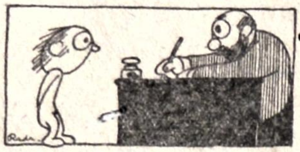
Esto no quiere decir que no entendamos que el vecino país está en su perfecto derecho de seleccionar la emigración que va a labrar sus tierras, a embellecer sus ciudades, nada de eso, por el contrario, creemos que es conveniente tomar precauciones, pero no someterlos a una requisitoria como si fueran criminales, y que la mayoría por ignorancia o falta de documentación no podrán justificar, y porque todo hombre por humilde que sea tiene que sentirse menospreciado al ser objeto de tales preguntas.

Don Juan Manuel.

VELANDO POR EL BIEN PUBLICO

Los exámenes

Son conocidas ya las diversas opiniones relativas al régimen de exámenes para los estudiantes. Hay quienes lo rechazan y hay quienes en el otro extremo lo aceptan como única solución. Entre ambos criterios, existen algunas fórmulas conciliadoras, que sin eliminar la prueba de fin de año, hacen valer muy especialmente el comportamiento de los estudiantes durante el período de clase. Nosotros no vamos a estudiar ahora este difícil problema pedagógico. Sin embargo diremos, que aún en el peor de los casos, el examen obliga al estudiante a reali-



zar un repaso final, en el que ganan mucho sus conocimientos. En lo que queremos insistir, es en la necesidad de formular una norma para los examinadores, pues éstos, tal como ahora están las cosas, preguntan a veces con un criterio analítico, o contrariamente, en una forma sintética. En esta forma el estudiante está desorientado durante su período anual, pues no puede dar una dirección fija a sus estudios. Comprendemos las grandes dificultades con que se luchará para planear una norma a ese respecto, pues es difícil imponer un reglamento a los examinadores, que ven la importancia de los puntos del programa de cada materia de una manera personal. Sin embargo, creemos que algo podría hacerse.

Las fotografías de Montevideo

Hace pocos días tuvimos oportunidad de conversar con un compatriota que recién regresaba del Brasil. La casualidad hizo que nos detuviéramos delante de una pequeña librería, en una de cuyas vidrieras se podía ver una colección de postales con vistas de Montevideo. Nuestro acompañante no pudo menos que protestar de aquellas fotografías, de pésimo gusto y que dan una triste idea de las bellezas de Montevideo. Esas tarjetas postales, nos dijo, deberían ser retiradas de inmediato de la venta. Mire, — añadió, sacando del bolsillo algunas de las impresas en Río Janeiro, — aquí hay buen gusto, verdadero arte. Pueden ir a todas partes del mundo para que se conozca la capital fluminense. En cambio, con las que se ven en Montevideo, sólo lograremos desprestigiar nuestra urbe. Lo que podría hacer la Municipalidad, es llamar a concurso a los fotógrafos profesionales y buenos aficionados, y entonces se podría contar con una magnífica colección de tarjetas que hicieran conocer, no sólo nuestra urbe, sino todos los lugares pintorescos del país.

Nosotros consideramos que la idea propuesta debería ser aprovechada de inmediato. Los ediles dirán.

Arte americano

Hace breve tiempo, se realizó en Río Janeiro el XXV Salón anual de arte al que se presentaron nuestros pintores y escultores cuyo conjunto organizó con todo acierto Milo Beretta. Con este artista, de cuyo talento tenemos brillantes pruebas, hemos conversado con amplitud a ese respecto y él fué quien nos dijo que la influencia de este bello intercambio de valores espirituales, está llamada a realizar una gran obra de vinculación y de alta enseñanza en la cultura superior de América.

Recordamos que hace tres años se efectuó en Buenos Aires la exposición de artistas uruguayos y que ahora existe un oportuno e interesante proyecto del Ministro doctor Mezzera que instituye el salón bianual de arte americano. Creemos, pues, en la necesidad de que cuanto antes se organice en Montevideo la exposición de arte americano y que este esfuerzo debe realizarse en todas las capitales de este continente.

Insistir en las razones fundamentales que estimulan este deseo, es en verdad superfluo para los buenos espíritus.

Plano regulador

Montevideo es una ciudad que ha crecido anormalmente y que se ha extendido al azar, a impulsos de interesadas y caprichosas iniciativas de los que fraccionaron las tierras y formaron los barrios. Es así que se han creado y desarrollado la casi totalidad de éstos, con la más absoluta y atentatoria libertad, en los cuales la higiene y la belleza, han merecido poca atención y ningún cuidado. Se han abierto sin orden ni armonía calles y avenidas de ancho exiguo y de trazado invariable e inadecuado. Se han olvidado las plazas y otros espacios libres para sanear y decorar el compacto amanzanamiento. Se ha permitido una exagerada utilización de los terrenos que ya tenían el vicio originario de ser reducidos e inconvenientes; nadie ignora que un desmedido afán de lucro presidió el parcelamiento de los terrenos en Montevideo.

Y, todo esto, que tanto perjudica la estética, la higiene y la comodidad de una gran ciudad, perdura aún en nuestros días y — lo que es más grave — ningún indicio anuncia la probable desaparición de ese orden de cosas anormal.

El estudio y sanción de un plano regulador — único expediente para ejecutar con acierto y eficacia las obras de transformación que reclaman determinadas zonas urbanas — es impostergable.

No hacemos más que repetir lo que ya se ha dicho infinidad de veces en los más variados tonos: Montevideo reclama de manera perentoria la realización de importantes obras edilicias coordinadas dentro de un plan general inteligentemente estudiado, previsor en la medida de lo posible y cumplido con todo rigor.

Esta opinión es unánime y arraigada, con todo, nunca se ha abordado la cuestión con ánimo de resolverla pronto y bien. Es verdaderamente lamentable que así suceda.

La vivienda rural

El proyecto sobre habitaciones higiénicas para los trabajadores rurales, presentado al Cuerpo Legislativo en 1915 por el diputado Eugenio Martínez Thedy, y con todo tino incluído por reciente decreto entre los asuntos a tratarse en el período extraordinario, es de los que merecen y obtienen espontánea y unánime aprobación.

Persigue la simpática y altruísta finalidad de mejorar la desgraciada suerte de los trabajadores del campo, iniciando un movimiento de protección gubernativa hacia esta olvidada y resignada clase obrera, con la solución de uno de los problemas que más íntimamente la afectan y que más influencia pueden tener para lograr mejoras y reformas que



beneficien y transformen el miserable régimen de vida que en la actualidad sufre.

Por olvido que no tiene justificación aceptable, los meritorios trabajadores de las faenas rurales — verdaderos creadores y productores de la riqueza nacional,—ya que nuestro país es casi exclusivamente ganadero y agrícola, — han sido librados a la generosidad y a la iniciativa patronales; y, ya se conoce el alcance y las modalidades de la acción patronal cuando de "motu propio" debe procurar el mejoramiento de la situación del proletariado.

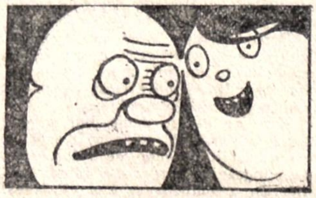
La intervención tutelar del Estado no puede retardarse más; el decoro nacional exige que se asegure la vida de los trabajadores rurales, en condiciones más tolerables, más humanas. Por otra parte, no existe razón poderosa para que la acción gubernativa se concrete a beneficiar a los obreros de la ciudad; si para estos existe una legislación avanzada que ha conseguido del capital concesiones inestimables y promisoras de otras mayores, es de estricta justicia también, que esa acción gubernativa extienda los beneficios de su proteccionismo, hasta los modestos trabajadores rurales.

Así parece haberlo entendido el legislador al presentar el proyecto que comentamos y el Poder Ejecutivo al incluirlo entre los asuntos de preferencia. Porque, para hacer prácticas y efectivas esas mejoras nada más oportuno y adaptado que el proyecto del diputado Martínez Thedy que resuelve en definitiva y de manera radical el angustioso problema de la habitación rural, imponiendo a los propietarios o arrendatarios de establecimientos rurales la obligación de proporcionar alojamiento higiénico y suficiente para el personal que temporaria o permanentemente ocupen en las faenas del campo.

Que la excesiva y susceptible avaricia del capital no vea en esta hermosa y patriótica iniciativa parlamentaria ningún atentado, análogo a los fantásticos que con frecuencia cree ver; no es esa la finalidad que se persigue, según nuestro criterio, sino otra más elevada y trascendental de óptimas consecuencias sociales: la de conseguir para el proletariado rural una vivienda digna y cómoda, al par que modesta, más decorosa que el inhospitalario y destartalado rancho que hoy se le ofrece. Se anhela elevar así, el nivel moral de los habitantes de nuestra campaña y hacerlos más aptos para que su intervención en la vida nacional sea más inteligente y activa. Se aspira a darle una vida edificante que halague sus sentimientos humanos, que despierte anhelos optimistas y estimule hábitos de trabajo.

He aquí por qué creemos que el proyecto sobre la habitación rural obtendrá fácil sanción legislativa.

Cartas de un porteño



Ciudad de turismo, Febrero 4 de 1919.

Querida Nelly:

Aquí me tienes como el diablo Baso Jaun el de la mitología vasca que según Grandmontagne es un estímulo remoto para el baño. Creo que estos chapoteos salobres me se-



renan un poco y de neurasténico no me quedará ya más que un distinguido recuerdo. Lo único verdaderamente malo que hallo en estas playas, es la necesidad de entregarme al río con unas sandalias de goma como las de Poquita Cosa. Molestan un tanto los pies unos bloques de perfecto origen plutónico que se encuentran a veces en el fondo de arena.

Es cierto que los ediles de Montevideo han ordenado quitar las piedras, pero es el caso que los peones



de la Intendencia han "intendido" mal y en vez de llevarlas están trayendo nuevas piedras. Estamos los bañistas tímidos bastante bloqueados, pero yo espero que este imposible estado de sitio ha de terminar y vuelvan a seguir las garantías individuales que se refieren a la forzosa integridad de los pies.

Te besa los tuyos.

Toto Tiburón.



(1) El autor de este trabajo puede pasar a cobrar el premio.
(2) No se aceptan trabajos que hayan sido publicados en otras revistas o que sean plagios.—(3) Los trabajos deben traer un lema.—(4) Se han aceptado los siguientes trabajos que se publicarán por orden. Lemas: Pesca milagrosa, M. M. Cantamas.— (5) otros aceptados se publicarán más adelante.

Amor Juicioso

Abril 2. — Jueves.

. . . .

Sí; esto debe sorprenderte mucho. Me pediste suplicante que te escribiera a vuelta de correo y contra lo que yo misma suponía, ahí vá mi cuarta carta adelantándose a la tuya...

...Estoy sola en mi gabinete. Ni las tías, ni visitas; nadie....

...Hoy hace tres semanas que partiste, señor ingeniero. Se lo hice notar a mamá Lucía, la que me contestó con una vulgaridad imperdonable.



No estuve en la fiesta que dió la familia Delfino. Simulé una enfermedad; y mi ausencia — como puedes imaginarte — se notó muchísimo. No creas que te cuento esto por ese espíritu de coquetería que tú me conoces. Sólo quiero ponerte al corriente de mi situación, algo inesperada, por cierto...

...Adiós, Carlos. Espero la tuya.

Abril 10. — Martes.

Acabo de llegar de Pocitos, aburrida de todo. Esto se complica... En tus últimas cartas te expresas con dolor y sorpresa. Ahora hablas con claridad, sobre todo cuando dices: "hasta me asombra que tomes en serio mis reproches".... Sí, asómbrate... no comprendo bien todavía.

¿Yo era fría? Carlos... ¿era muy fría contigo?... Desde que te alejaste para dirigir la construcción de ese puente, pienso mucho, mucho en ti...

...Tu mamá está hecha un guante. Ayer mientras yo encuadraba con mis propias manos un retrato tuyo, me dijo en un tono de agradecimiento:—¡Qué rara eres, hija mía!..: ahora que lo tienes lejos te ocupas de él". Creo que ella exagera y exageran todos.

Dentro de poco estaré acostada, recordándote. Es un momento muy dulce, pero que concluye por entristecerme. ¿Cómo estás? Has cambiado? Ya sabes que no debes cortarte los bigotes. Con seguridad que no se lo afeitarían, si todos los hombres, tuviesen como tú, un pelo tan rizado y tan negro...Cuéntame lo que te pasa. No seas egoísta, Carlos...

Abril 20. — Viernes.

...No; esto no tiene explicación. Dos años ha que nos casamos y te juro, Carlos, no te quería — es decir — no te quería, no, precisamente, pero sentía aburrimiento, fatiga. En vano insistías. Mi cariño se amortiguaba y tus solicitudes me parecían torpes, tus caricias pesadas; algo así como una obligación que se soporta... Te diré, porque ahora puedo decírtelo. Cuando supe que te marchabas, me puse contenta. ¡Muy lejos estaba de suponer que te iba a querer desde entonces!... ¡Qué ocurrencias raras tiene nuestro corazón!...

. . . .

Pero... ¿de qué cicatriz me hablas? ¿Es que tú tenías una cicatriz en el pecho?... Recibe un beso de tu *Rosina.*

Abril 23. — Lunes.

Deben ser las dos de la mañana. No puedo dormir. ¡Vueltas y más vueltas en esta cama tan grande y siempre fría!... Y para desprenderme de esta soledad te escribo pensando que, mientras sufro por quererte tanto, tú estarás durmiendo como si yo no existiera en el mundo... He contado a mi amiga Esther todo lo que me ocurre, y ella ríe, burlándose sin piedad. Esto empieza a mortificarme. Al principio me escuchaba con atención, abriendo tamaños ojos, como si se tratara de algo extraordinario, pero, hará de esto una semana, cada vez que abro la boca para hablar de tí, se mofa y se divierte. Jamás pensé que fuera tan insensible. Por eso me apena, porque presiento que nuestra amistad no podrá seguir siendo lo que era.

Tu mamá se muestra más cariñosa y desde que tú te marchaste, no hemos reñido una sola vez. A veces salimos juntas y me colma de atenciones. Empiezo a estimarla y me parece que no era tan mala como yo creía... No, no; te lo juro, Carlos, te lo juro: nunca. Jamás cometí una insinuación, jamás di el motivo. Dices que tú sospechabas, pero, ¿acaso yo misma no te lo confesé? Eso es todo un simple flirteo de salón, el único pecadillo que se les disculpa a las mujeres casadas. Sin ello, ¿qué haríamos nosotras en las fiestas? Bien sabes tú que es una costumbre general que a nadie compromete ni a nadie pone en ridículo. Por lo demás, ustedes mismos lo fomentan y a muchos maridos conozco a quienes halagan las galanuras y finezas que reciben sus mujeres. Si a esto agregas nuestra vanidad satisfecha, convendrás luego que tu mujercita no se hizo nunca digna del menor reproche....

...Sí, sí, comprendo: todo te parecerá un sueño, pero es verdad. Experimenté el cambio a raíz de tu partida. En cuanto me vi libre de ti empecé a amarte ¡Si me hubieras visto en los días siguientes!... Porque lo que yo echaba de menos era, precisamente, esa cantidad innumerable de besos, tus continuas caricias, tus mimos que por lo regular llegaban a incomodarme, tu asedio constante, tu excesivo dulzor. Y hoy, al encontrarme sola, me parece que todo esto pertenece a una época muy lejana y me paso los ratos recordando como una viejecita que, en el recodo de la vida evocara sus días felices. ¿Ves?... entristezco... ¡tan solita como estoy!... todos duermen...¡Cerca de dos meses que sufro! ¿Por qué no pides una licencia? ¿No puedes?... puedes, sí...

En este instante, una idea fría, una presunción acre, me llena de inquietud. Estoy como aterida, y aunque no quiero creerlo, sin embargo...

¿Me amas como antes?... De golpe he comparado todas tus cartas. Me ha bastado un minuto, menos de un minuto.... *Un momento más tarde.* Si; acabo de releerlas las diez. Hasta la quinta carta eres el mismo, pero luego ¿cómo es que no tienes tiempo para mí? ¿No deseas verme?... ¡Vaya! ...me he puesto a llorar sobre el papel... ¡Qué tonta!! ¿Verdad que no tengo motivos?...No te diré más nada por temor de... cansarte... Trataré de dormir. Ojalá que mañana, a la luz del día piense en cosas bien distintas. Tu mujercita que te adora. — *Rosina.*



Martes — 1.º de Mayo.

Lo que yo me temía respecto a Esther, acaba de cumplirse. Ayer empezó, como siempre, con sus ironías y otras cosas. Me enfadé y después de una disputa bastante agria, la mandé a paseo. No era posible aguantarla.

A veces me encontraba escribiéndote. Entonces después de algunas impertinencias que yo trataba de no oir, se acercaba para leer y en cuanto hallaba una palabra cariñosa, prorrumpía a carcajadas como si le hicieran cosquillas. Ayer, esto me picó mucho y la increpé. — "¿Y por qué te ríes?" — le dije. Y ella no dándose por aludida a propósito de mi actitud, respondió:— "¡Querida... lo que va de ayer a hoy!... — y en seguida, subrayando con la uña el pensamiento que la divertía, añadió: — "Pon ahí abajo para que no te olvides: Pero hombre...eres una plaga... ¡Hijo mío!... ¡Qué empalagoso eres"... y otras tonterías que yo solía decirte. Esto me indignó mucho, porque, que yo te las hubiera dicho, pase... pero que ella las repitiera, eso sí que nó. La reprendí con dureza y creo que no nos veremos más...

... ¡Qué extravagancia, Carlos!... aún cuando sea una broma, no deja de impresionarme. ¡No pedir licencia por temor de que, al verte, "todo vuelva a su cauce primitivo"... O has perdido el juicio, o buscas un pretexto para no venir. Si; dímelo con claridad, no rehuyas la respuesta, no tengas lástima, eh... esto no me gustaría, no... Acuérdate de que yo no tuve lástima de ti, acuérdate de mis burlas. Nunca disimulé, te echaba de mi lado cuando me aburrías. Tú no debes callarte; serías indigno....

...¡Si vieras cómo está nuestra casa!... Es un encanto y cada día que pasa le encuentro algo nuevo. Ayer tomamos té en la glorieta del fondo. ¡Qué delicia!... Hay tantas rosas, pero tantas rosas que me desmayé. Cuando me repuse estaba en la cama, rodeada por tu mamá y las tías. En vano me preguntaban: apenas oía; no podía contestar: era imposible desprenderse de la felicidad que todavía me duraba como un recuerdo. No sabría decirte qué sentí, que ví... No era nada concreto, querido mío: pero cuando desperté, creí que tus dos brazos concluían de abrirse cual un nudo deshecho... Mañana me traerán mi nuevo vestido de charmeuse azul. Yo hubiese preferido otro, de voile arena, de escote en punta. Parecía una muchacha de veinte años y me hacía mucho más delgada. Pero como tú eres tan raro y te has propuesto esconderme, me quedé con el primero. De todas maneras estaré muy bien y te ha de gustar mucho cuando me veas... Tu última carta me ha dejado confusa. O yo no entiendo o parece que la vida nos jugare una broma pesada. Cada vez que te refieres al tiempo pasado suspiras hondamente, como si una gran nostalgia, te hinchase el pecho. Lo venía notando, pero no creía ni creo aún.



Cuando dejé de ser para tí, la mujer desdeñosa y burlona que tantas quejas te arrancara, además de la alegría que experimenté por mí misma, me sentí dichosa porque podía darte la dicha. Me decía: "en cuanto mi Carlos sepa que lo amo, en cuanto se convenza de que desde hoy tiene en mí a la compañera que buscaba, capaz de disipar una tristeza, solidaria en todo, entonces, en un vuelo vendrá hacia mí". Pero sucedió lo contrario. La sorpresa te hizo proferir frases de admiración, quejas innumerables llenaron tus primeras cartas, reproches continuos que caían silenciosos, mustios, como esas hojas marchitas que las brisas otoñales desprenden de las ramas grises. Después enmudeciste, cual si lo hubieras dicho todo. Sólo se te oye, de tarde en tarde, como un latido que muere, como si la memoria se esforzara en evocar los acordes típicos de una música olvidada Tu espíritu está vuelto hacia atrás. Que no sea verdad todo esto, Carlos mío!... ¡Qué tristeza!... — Tu *Rosina.*

Sábado 5 de Mayo.

...Me has dejado muy contenta.. ..No sabes lo que te esperaba. Lo había dispuesto todo y ya sabes como las gasto cuando se me pone algo en la cabeza.

Tenía pensado ir, sí, ir yo misma a verte. Me habría hecho acompañar por Juana, y de pronto, cataplúm, me hubieras visto entre los obreros corriendo hacia tí, para abrazarte y besarte delante de todo el mundo... Iremos todos a la estación... Tuya, muy tuya. — *Rosina.*

Lunes 7 de Mayo.

Ojalá que esta carta te encuentre haciendo los preparativos para el viaje. No debía escribirte, pero estoy nerviosa... A medida que se acerca el tiempo, sufro una fuerte desazón. Aquí nadie sabe nada del verdadero estado de mis sentimientos. He tratado de ocultarlo, de modo que, fácilmente comprenderás el consuelo que hallo en escribirte... ¿Cómo te encontraré? ¿Qué sentirás al verme?... No puedo quitarme la idea de una sorpresa y esto me disgusta mucho!... ¡Hay momentos!... ¡no sé!... Desearía que el 5 de Mayo fuera mañana y desearía que el 11 de Mayo no llegara nunca... No; esto que siento deben ser aprehensiones, simples aprehensiones mías... Muchas veces, lo imposible pasa por nuestro corazón como una onda de fuego.... ¡Ah!... paréceme que te has ido con la distancia... ¡En tanto yo!... Es interesante, un bonito pase de comedia, frío, terrible, donde se ríe concienzudamente, mientras el alma se asfixia... Veremos... de tí depende... de tu abrazo, de tu beso... Después de cada alegría, me estremezco, cual si pisara en falso... Pero es preferible.... ven.... te aguardo.... Tuya, — *Rosina.*

José Pedro Bellan



UN FINANCISTA

Para "Mundo Uruguayo"

A don Giuseppe que todo lo especulaba, llevábaselo el diablo al ver a sus hijas, todavía solteras, pese al correr de veinticinco y pico de años, todas las noches en el balcón, después de haber estado de mañana y de tardecita.

—¡Sempre inta il barcún! — murmuraba. — ¡Sempre allí cun la boca abierta cume il "sapo" de la cancha de bochas e cun la baba curgando cume riendas!... Diez e pico de a trecientosesanta e cinque días que guastan mangas de bata e barcunera de ciertopelo flurriao esperando que il transeunte se haga dragún o el dragún llegue a novio!... Y se llegarra, ¡tudavía!, que al meno se la llevarrían de casa de una buena vez... ¡Peró qué van a llegar, porca miserria, que van a llegar!... Se sun más zunzas que apretar agua inta la mano, per chapar in candidato!...

De todo esto, claro está, no tenían culpa visible las mozas, que hacían todo lo imaginable por zafarse de la hermandad de las solteras; pero don Giuseppe continuaba con sus rezongones monólogos con cualquier pretexto.

—¡Yo nun so, prupiamente, cume sian tan inzunzadas, per que de so padre no le viene il pelo, que pánsanto su día y a cada chancho su batea.

—Tienen razún, ma peró les garranto que erra in santo ese que yo nu lo veia in su armanaques.

—Es que a veces quien más mira no encuentra nada.

—Meno mal se llega aunque sia in poquito cansao.

—Nunca es tarde cuando la dicha aparece.

—¡Clarro! E vale más tarde que nunca!

—Es que no por mucho tempranear amanece antes de hora.

—Y vale más llegar a tiempo que andar dando muchas vueltas.

Sonrióse amable, don Giuseppe, que hacía sus cálculos "in mente", y dijo:

—¡Boeno, déquense de rifrancitos e vamo al burto!... ¿Hay prugrama de casamiento?...

Las dos mozas también sonrieron.

—Usted dirá — contestó una.

—De usted depende — ratificó la otra.

Hizo un gesto, don Giuseppe:

—¡Cóme, osté dirá?... ¡Cóme de osté depende?...

—¡Claro, pues!

—¡Nu intiendo!

—Sin embargo es muy fácil de entender. El único inconveniente estriba en la falta, por parte de ambos, de con qué ver al mueblero. Si usted, que tiene plata, se arremanga con el mobiliario, estamos con la libreta en la mano y cada una con un marido del brazo.

Don Giuseppe creía no oir bien, ahora, como antes creyó no ver claro.

—¡Cun eso se cunforman?

—Con eso. Ya lo ve.: todo se reduce a un par de juegos de muebles Luis XV.

El abrazo que dió don Giuseppe a sus hijas fué el más efusivo de toda su vida.

—¡No, Luigi quince!... ¡Aunque sia Luigi cuarrantaocho!...

Sonrieron de nuevo las dos mozas.

—Por lo visto usted, papá, está loco por ser abuelo... Tenga en cuenta, no obstante, que le va a costar unos pesos, eh?...

Mas don Giuseppe, que era un gran financista, se apresuró a decir:

—¡Lo so, lo so!... ma peró cumpremétanme nu má, que aunque in puquitu tarde, la operración todavía es buena...

filo, cume se dice, nu se cunoce ne meno uno in toda Quénova!...

Y puesto en tren soliloquios, seguía hasta cansarse.

Aquella noche, sin embargo, las mozas estaban como para desmentir rotundamente al impacientado don Giuseppe. Dos "tirifilos", en efecto, acababan de desprenderse de junto a los balcones con expresivos apretones de mano y amplia salutación de sombreros.

Y no desperdiciaron la oportunidad, por cierto.

—Me parece, papá, — comadreó una, — que modificará un chiquito sus comentarios, ¿no?

—Creo que hacemos lo que podemos, ¿verdad? — dijo la otra.

Don Giuseppe no disimuló su extrañeza:

—¡Les garranto que me sun refregao los ocos, coando los ví!... Se habrán quivocao de barcún, pensé dispues. ¡Ma no, dique al úrtimo, istán nel míos, inta los de casa!... ¡Sun ellas!...

—Pues eso es para que vea que todos los tiempos llegan con tal de saberlos esperar.

—O lo que es lo mismo que a cada

Santiago DALLEGRI.

CONCURSO

Se solicitan dibujos para clisés que se insertarán en el espacio arriba marcado, los que deben expresar gráficamente el diálogo siguiente:

— Es delicioso, finísimo. ¿Y te sienta bien?

— Magnificamente. Gracias a ese licor me encuentras levantada. ¿Te acuerdas de antes?

— ¡Ya lo creo! ¡Cuánto sufrías! Yo creía que solamente se tomaba como digestivo.

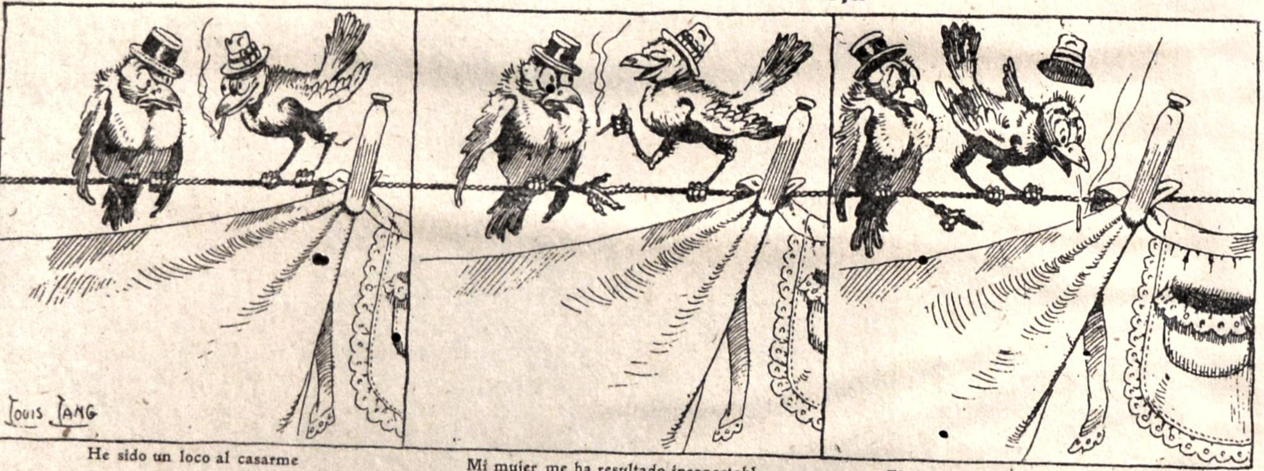
— Sí; yo lo tomo también después de cada comida, pero jamás me olvido de la fecha en que debo tomarlo al acostarme: cada 28 días, una sola copita "nocturna" durante tres días. ¡Qué alivio!

— ¿Y dices que es...?

— HESPERIDINA BAGLEY.

Se premiarán con **$ 10.00** los dibujos que se vayan publicando. Estos deben enviarse bajo sobre dirigidos a Sección Propaganda de la casa E. T. Picasso & Cía., Calle Misiones N.° 1543, Montevideo. A los efectos de la identidad de los interesados se exige el seudónimo y lema. Los dibujos no premiados serán devueltos si así lo solicitan los respectivos remitente.s

Aventuras sobre la Cuerda Floja



He sido un loco al casarme — Mi mujer me ha resultado insoportable — Figúrate que pretende un nido como ese!

El poeta D'Annunzio

Un grupo de admiradores ofreció al gran poeta Gabriele D'Annunzio, la proclamación de candidato para diputado. Es verdad que D'Annunzio fué el orador de la guerra en las tierras armoniosas de Italia. Es verdad que más tarde, como aviador, gozó la gran estética del vuelo y de la lucha. ¿Pero qué podría hacer en el Parlamento? Este pájaro maravilloso canta demasiado bien y acaso vuele muy alto. Su lenguaje y su altura no agradaría a los políticos. Por otra parte, sería horrible oir decir: "L'onorevole D'Annunzio". "D'Annunzio onorevole" equivaldría a "Señor Homero" o "Doctor Shakespeare".

Al terminar este comentario alguien nos dice que el gran poeta D'Annunzio fué diputado y pronunció un hermoso discurso. Al principio se sentó en la derecha. Después se fué alejando hasta llegar a la extrema izquierda. Por último, no concurrió más. Renunció. Su alma lírica no pudo resistir el verbo de los diputados...

¿Volverá?

En tiempo de los BOLSHEVIKIS
Las huelgas en Inglaterra

Recién termina la guerra y ya ha dado comienzo la gran agitación de las clases trabajadoras. Primero fué la revolución bolsheviki, que cambió radicalmente el régimen ruso. El movimiento social pasó de inmediato a Alemania. Ahora se ha instalado en Inglaterra y se caracteriza por una serie de huelgas escalonadas. Parece que la guerra ha dado a las masas obreras plena conciencia de su fuerza y aunque no ha borrado los matices de las diversas doctrinas que las impulsan, se unifican en cambio los trabajadores para conquistar nuevas reivindicaciones. El momento no puede ser más oportuno, pues tienen a su favor su potente colaboración en la guerra. Después de la intensa labor realizada, los obreros piden una reducción de la jornada de trabajo. Se desea que la tarea semanal no pase de 40 horas. A lo más 44. El problema es grave para la producción. Pero la felicidad es el mejor argumento.



LA CALAVERA

Se narraban historias extraordinarias. El misterio, con sus alas de cuervo, planeaba sobre las cabezas de los tertulianos.

—Ahora le toca a usted el turno — dijo al doctor X una señora que se venía jugando la paz de los nervios. El aludido tomó la palabra.

—Estudiaba yo — dijo — mi primer año de medicina. Como mi familia vivía fuera de la capital, tuve que aceptar la generosa hospitalidad de unos viejos tíos. Eramos cuatro los habitantes de la casa, y aunque excluyo del número a Tití, hermoso gatazo de Angora, me permito incluir en dicho número a un medio siglo de vida virtuosa y obesa que respondía — cuando no andaba de mal humor — al nombre de Jenara. Doña Jenara reinaba dichosa sobre un país de ollas y cacerolas, pero tenía una pesadilla. Era la calavera de estudios que blanqueaba sobre mis volúmenes de anatomía, en una mesa de mi dormitorio. Y cada vez que entraba allí, se persignaba y santiguaba, llevándola su celo piadoso hasta encender velas para que no penara el alma del anónimo finado. Un día me dijo solemnemente que debía enterrar la calavera. Si no la entierra — agregó — le va a suceder cualquier noche lo mismo que a uno que tenía una calavera así.

—¿Y qué le pasó?

—Una noche obscura vió — ¡ánima bendita! — que la calavera echaba fuego por los ojos, y empezó a hablar.

—¿Y qué dijo? — le pregunté con sorna.

—¡Entiérreme! ¡Entiérreme!! — exclamó doña Jenara con voz cavernosa, como si estuviera asustando a un niño.

Yo sonreía... ¿Cómo no había de sonreirme yo, un pequeño Buchner, de tan pueriles temores?

Pero una noche... ¡Me extremezco al recordarlo! Acababa de apagar la luz, y me revolvía entre las cobijas, en un principio de insomnio, con los ojos abiertos sobre la obscuridad. De pronto, ví! Me incorporé sobrecogido! Dos puntos de luz brillaban en la obscuridad! Ese terrible refinamiento que en el peligro aguza los instintos y sentidos que han de darnos mayor consciencia de la suerte inminente que corremos, y embota los demás, — desarrolló, sutilizó en mí, el instinto de orientación. Y mi instinto de orientación, con la seguridad infalible de un sonámbulo, rectamente, rápidamente, inapelablemente, fué a colocar los dos puntos de luz en las órbitas vacías de mi calavera de estudios. Y los ví transformarse en dos ojos de fuego inmensos, inmutables, dantescos, que me miraban fijamente como ojos de Caín.

Un espasmo de terror acalambró todo mi cuerpo. En mi embrollado cerebro, solamente una idea, una idea fija, una idea horrible, se destacaba nítidamente. Por ella, esperaba yo el sonido de la voz cavernosa, sepulcral, macabra, saliendo de entre las mandíbulas sin dientes de aquel cráneo inverosímil. Y esperaba el milagro de la vóz con terrible convicción. ¿Acaso no se había cumplido la primera parte de la previsión de doña Jenara?

Pero la calavera no habló... Se satisfizo con la muda acusación de su mirada, de la cual no me era dado apartar la mía. Estuvimos un siglo frente a frente!



CARLOS M. PRINCIVALLE

Cuando empezaron a filtrar por los postigos entreabiertos las primeras claridades del día, la calavera, al principio fantásticamente agrandada, difusa y amorfa, fué concretándose poco a poco. Me desconcertaba, empero! En cambio de la nota blanca del cráneo, recortándose fácilmente en la sombra, veía yo una masa borrosa y sin entidad.

Pero la luz se hizo.

Sobre mis volúmenes de anatomía, presidiendo el desorden de mi bohemia estudiantil, ovillaba su cuerpo en amodorrada postura, el hermoso gatazo de Angora, Tití, que me miraba con sus ojos tranquilos y claros...

Caí extenuado, agotado para el comentario más ligero, en un sopor de fiebre que horas más tarde no dejó de alarmar a mis buenos tíos.

—¿Y la calavera? — preguntó alguno.

—Había desaparecido. Y nadie me supo dar razón de ella. Doña Jenara, hacia quien volaron fundadamente mis primeras sospechas, juró y perjuró que no la había tocado. Pero yo estoy tranquilo, pues tengo la seguridad de que manos piadosas han sepultado cristianamente mi calavera de estudios.

—Sí, las de doña Jenara, — afirmó maliciosamente la señora de los nervios.

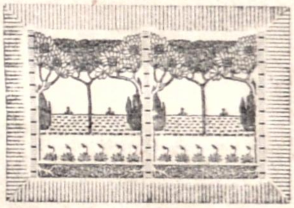
—No debemos olvidar su juramento, señora — dijo el doctor, mientras en sus labios jugueteaba una traviesa sonrisita a lo Voltaire.

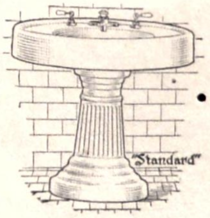
C. M. Principalle.

La experiencia de mis propias desventuras me ha enseñado a acudir en socorro de los necesitados.

Virgilio.

Nunca es tan fuerte la mujer como cuando se escuda de su debilidad. — *Mme. du Deffaud.*









Cartas desde Montevideo a los montevideanos

Carta VII. — Los Gauchos de la periferia.

Cap. I. — El lugar del suceso.

Don Gerundio, un criollazo viejo y de pera; el filósofo malvinense, que se llama don Procopio y también gasta pera, y yo que, si bien no uso pera, tengo en cambio un par de botas amarillas, nos introdujimos el domingo en un "Recreo Familiar" de los muchos que alegran los suburbios de Montevideo.

Es un recreo de puro estilo criollo en el que campea como edificio principal, un ranchazo pintado a tiza y cola, sirviéndole de satélites dos ranchitos, una enramada bajo la cual hacen el asado y media docena de glorietas de listones y enredaderas, estilo "Forte di Makallé" donde se guarecen las parejas en las horas del sol....

También habían mesas al aire libre y bailongo bajo los sauces que bordean el arroyo.

La gente a la vista no era mucha, pero llegaban un poco de todas partes, voces, risas y cantos que acompañaban dos guitarras ocultas en el follaje.

Don Gerundio, don Procopio y yo, tomamos asiento a la sombra del edificio principal y golpeamos las manos...

Cap. II. — Juan Moreira.

...Un ruido de nazarenas rajando el piso como en "La piedra del escándalo" de Martín Coronado, se venía acercando lentamente, hasta que, de pronto, apareció en la puerta del ranchazo un gaucho con botas y espuelas y una tremenda daga terciada en el tirador.

Quedé mudo e inmóvil por la sorpresa y el terrible gaucho pasó muy cerca de nosotros, frunciendo el ceño y llevando una bandeja con gesto de amenaza.

Una voz ronca saliendo de la enramada hacia la que el gaucho sañudo se dirigía, gritó:

—¡Vamo, Cuanzito! ¡Un'artra purciún d'asao... liquero!



El gaucho terrible se detuvo, echó mano a la daga, pelo la fariñera, relumbró el acero en remolinos y quites y de pronto se abalanzó como un tigre bajo la enramada de la que había salido la voz...

Lancé un grito y quise precipitarme tras él, pero el filósofo malvinense me detuvo:

—¿Qué le pasa? me preguntó extrañado.

—¡Cómo! No vió usted, le contesté, que ese gaucho terrible penetró daga en mano bajo aquella enramada? ¿Qué tragedia estará sucediendo?

—¡Pero, hombre! explicó el filósofo. Si ese es Juan, el encargado del asado...

—Pero... ¿y la tremenda daga?

—Para cortar el asado, pues...

—¿Y las espuelas? ¿Y las botas?...

—Armonía decorativa... llevando daga...

—¡Gaucho lindo! dijo don Gerundio.

—Ese hombre, continuó el filósofo, se llama Juan y le dicen Juan Moreira... y al encargado del mostrador que tiene una voz de primera para cantar "Adiós que me voy llorando" lo llaman Santos Vega...

Cap. III. — El último gaucho.

De lejos llegaba una voz tremebunda que cantaba al compás de las guitarras:

Soy el gaucho Peñaflor
el de luenga melena!...
el que nada le da dolor
el que nada le da pena!

—Como criollo, es criollo, observó el filósofo, aunque no del todo gramatical.

A don Gerundio no le gustó la observación y replicó:

—Sepa usted don... que la gramática es un invento extranjero y ningún buen criollo debe someterse a imposiciones de ajuera.

En ese momento una voz a mi espalda preguntó en bajo profundo:

—¿Qué se van a servir los señores?

—Aquí lo tiene usted al mismísimo Martín Fierro, dijo el filósofo malvinense a don Gerundio. Este es el último gaucho verdadero.

—Ya lo vide, contestó muy contento don Gerundio. Si los criollos nos reconocemos mesmo por el olor... Deme esos cinco, compañero Martín Fierro...

Y al estrechar su mano, Martín Fierro exclamó:

—Ansina semos los crioyos...

—Hace tiempo que no tenía el gusto de dar con un gauchazo verdadero, dijo don Gerundio.

En eso, un joven que pasaba saludó a Martín Fierro:

—¡Adiós! ¿Cómo te va, Bachichín? ¿Y Juan Cuello también está aquí?

—Sí, le contestó Martín Fierro, lo tenemos de lavaplatos.

En cuanto Martín Fierro se fué a buscar la botella de cerveza que le pedimos, don Gerundio algo turbado le preguntó al filósofo malvinense:

—¿Pero, de qué departamento será este Martín Fierro?

—¿Departamento?, contestó el filósofo, si es de Basilicata...

—¿Dónde diablos está eso?

—En Italia, pues...

Cap. IV. — La tradición.

Como don Gerundio no quería convencerse, el filósofo apeló a testigos.

Un gaucho de chiripá, botas, melena y vincha salió en ese momento del rancho grande cargado con un alto de sandwiches y cuatro botellas. El filósofo lo interpeló:

—Ché, Hormiga Negra, vení un momento.

Enterado Hormiga Negra de la cuestión confirmó la afirmación del filósofo, añadiendo:

—También Juan Moreira es de Basilicata. Por eso es tan criollo como usted lo ve. Los gauchos mejores vienen casi todos de Basilicata... Y se alejó con su alto de sandwiches y las botellas.

Don Gerundio se quería morir.

—Y yo, exclamaba, que me creía aquí en plena tradición!

—Y lo está ¡pues!, dijo el filósofo. Lo está en cuanto la tradición tiene de soportable.

Ranchitos malolientes de terrón y totora en los que se entra a obscuras agachando la cabeza... agua salada y tibia con bichitos que suben y bajan, charque pasado, mate baboso... a eso le llaman: "la tradición"...

Lo miramos en silencio, horrorizados. Por fin don Gerundio pudo decir:

—¡Pero amigo, no sea bárbaro! ¡Si le oyen lo linchan! ¿Cómo puede no gustarle la tradición? Nunca ha visto una china de ojazos como soles, labios como flor de ceibo y enagua almidonada?

—He visto muchas, contestó el filósofo. Tienen ojitos prendidos en el lagrimal y torcidos a lo chino y se rascan todo el día la cabeza...

Cap. V. — Graves revelaciones.

—Esto de la tradición es un cuento, me confesó el filósofo malvinense mientras don Gerundio no pudiendo resistir a un improviso desmayo quedaba tendido inmóvil bajo la mesa.

—He viajado toda la Argentina, el Paraguay y el Uruguay, continuó tranquilamente el filósofo, sin encontrar un solo gaucho...

El gaucho es un cuento. Lo inventaron los Podestá en el Teatro Apolo y Regules lo importó al Uruguay.

Se encuentran fósiles de bichos blandos, de mariposas, de yuyos. Ameghino encontró fósiles del "homus pampeanus", pero ¿a que usted no habrá visto nunca fósiles de gauchos ni de charrúas?... Porque el charrúa es un invento de Zorrilla de San Martín...

El gaucho lo verá usted por las calles, sólo en Carnaval... En el campo, el verdadero gaucho es piamontés o lombardo, es catalán, es vasco... Yo he conocido gauchos rusos, gauchos ingleses, gauchos belgas, gauchos alemanes, gauchos suizos, hasta gauchos napolitanos, pero nunca he visto un gaucho de esos que cuentan en los versitos...

Toda la tradición es un cuento. Juan Moreira nunca estuvo en el campo. Era alto, lampiño, picado de viruela, vivía del juego y fué muerto en Barracas al Sur en una casa... non sancta. Fué un gaucho de Barracas y La Boca, nada mas, y parece que sus peleas las hacía madrugando al adversario a la vuelta de una esquina...

Martín Fierro, el pobre Martín Fierro, lo inventó el señor Hernández, rentista de Buenos Aires que tenía tierras en el Sur...

Santos Vega, es un símbolo inventado en la Plaza de Mayo. Quizá el único gaucho auténtico de todo el santorial campero sea Hormiga Negra... Hormiga Negra, cuya única habilidad fué tener un hijo a los trece años...

Al ver que el filósofo tenía tan mala bebida, pensé escabullirme antes de que se pusiese peor.

—Disculpe, vuelvo en seguida, le dije, y desaparecí.

Así terminó, sin terminar, esta nueva expedición de circumtren-navegación por Montevideo.

Mario RADAELLI.

CONSEJO PERDIDO



— Papá, papá, por qué no tomas un cochero ?

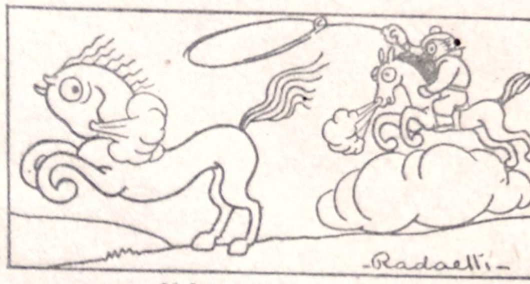
Cuadros de ambiente criollo, por Radaelli - LA DOMA



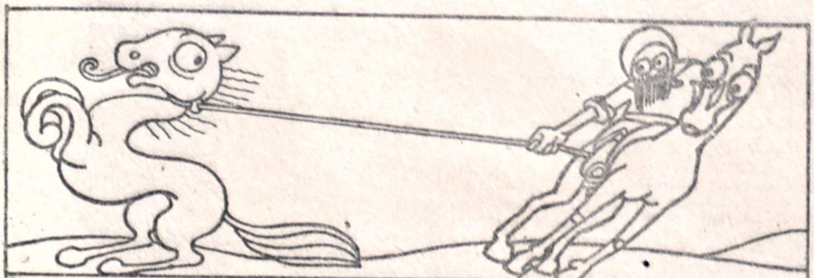
1.° El libre potro brioso y...



2.° El domador.



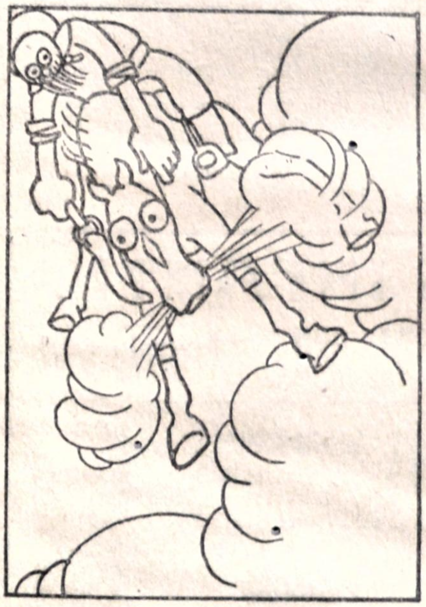
3.° La persecución comienza.



4.° El pial.



5.° Sentándose en el palenque.



6.° Bellaqueos.



7.° Corcobos.



8.° Imitando a la Gioconda.



9.° ¡Indio lindo! Aflójale que colea!...



10.° ¡Apretále las clavijas!



11.° Aúra que no vé la vieja!



12.° ....y....¡zás!

BAJOS INFIERNOS



De ENRIQUE CASARAVILLA LEMOS y JUSTO DEZA

Bajos Infiernos!

Hallamos aún, a cada instante — ¡no hay mayor desventura! — formas cerradas a la luz perenne, encadenadas a sus abismos; carnes nacidas, para sangrarse perpetuamente, contra los hierros de su ignorancia.

. . . .

(Dolor. Nuestro dolor. ¡Espíritu colmado de dolor!; rama de arbusto en violenta noche de invierno).

El instinto, frente a las tablas legítimas de la razón.

Instinto es, en cráneo de hombre, paso a tientas, marcha sobre el tembladeral.

En la bestia, en el ave, es, en cambio, perfección.

Debió haber sido perfección en el hombre también, si éste no se hubiera apartado del imperativo mandato de la tierra, prefiriendo tangentes desordenadas y torcidas, para culminarlas en este desconcierto en que vivimos.

***

El ave y la bestia permanecen apegados al suelo, a los árboles, a la obra de la naturaleza: son, puede decirse, ella misma, obrando con sus alientos permanentes. La sabiduría perfecta. El retoño en el árbol anciano. La fuente que riega.

La entidad humana ha violentado su génesis en un artificio inconcebible, creyendo que se colocaba en mejor situación ante la Vida: que llegaba al perfeccionamiento. — Y he aquí, que ha errado torpemente. Es fatal que el que huye de la claridad, va a la sombra; que el que se aparta de lo natural se précipita en desesperadas pendientes.

La Razón es la seguridad, la claridad; el movimiento cierto y firme: los puntos mismos de apoyo de la vida ésencial.

Está aquí este señor, viviendo — con tranquilidad, — sin inmutarse ante los sucesos más extraordinarios, que afligen a las otras cabezas. — Es un espíritu sereno, que plantea, encara y resuelve las más arduas cuestiones con sorprendente discernimiento. — Nada le ofusca. Discurre y considera sobre todo precisamente, en su constante familiaridad con los fenómenos y las causas naturales. —

Es poseedor de una vivacidad tan amplia como su reposo. Su pensamiento es nítido y robusto, y se afirma en la honda raíz del raciocinio, como está afirmado el roble en la entraña misma de la tierra salvaje.

Es el hombre de la razón, el hombre de la conciencia, que conoce el mundo en todos sus extremos, que ha bebido la amargura con estoicismo. Lo que hace ese hombre "Bien Hecho Está". — Son legítimas las tablas de los valores en que hace reposar su obra. Es tan vigorosa y perfecta su individualidad, como perfecto es el instinto del ave o de la bestia.

Ni una voz ante El!

EL ESCULTOR FALCINI

Dibujo original



Caricatura de Falcini por Baz

Un núcleo de pintores, escultores y literatos nacionales ha resuelto adquirir, para donarla al Museo de Bellas Artes, la obra titulada "El Adolescente", la que ha sido modelada por el vigoroso escultor argentino Luis Falcini. Este bello homenaje tiene un doble significado, por cuanto con él se enriquece el Museo de Bellas Artes con una escultura de alto mérito y simultáneamente se estrechan nuestros vínculos con un país hermano, mediante un sentimiento de elevada belleza y armoniosa cordialidad. Falcini cuenta entre nuestros artistas con verdaderos amigos y muchos de ellos fueron compañeros suyos en el afán estudioso que los llevó a Europa.

"El Adolescente" estuvo expuesta en Buenos Aires y mereció los conceptos más elogiosos de la crítica seria de la capital vecina. La fotografía que reproducimos da una idea del espíritu con que el escultor argentino ha orientado su creación artística y el vigor con que domina las dificultades del modelado. No es nuestro intento ahora el extendernos en el estudio de la personalidad de Falcini, sino sólo el de consignar la satisfacción con que acogemos el homenaje que le dedican nuestros artistas.

Cabeza de "El Adolescente"



Escultura por Falcini

COLMOS

De una niñera. — Cuidar al niño... Jesús.

De un talabartero.—Hacer un lazo... de amor.

De un carpintero.—Hacer un banco... de arena.

De un chauffeur.—Dirigir un auto... piano.

De un jockey. — Correr a... un ladrón.

De un armero. — Armar un... escándalo.

RHO.

NOTAS DE TEATROS

La nota dominante del momento teatral, es sin duda alguna la constante afluencia de público a nuestros principales coliseos, a pesar de los fuertes calores reinantes, nota que no puede menos que servir de feliz augurio para la próxima temporada.

En "Solís", están haciendo el Agosto en pleno mes de Febrero, explotando con todo éxito el repertorio antiguo de zarzuelas españolas. Entre las novedades presentadas se destacan "El niño judío", graciosísima humorada de García Alvarez, Paso y el maestro Luna y la última producción del maestro Vives: "El Tesoro", hermosa concepción musical que sin estar a la altura de la genial "Maruxa" produjo buena impresión en nuestro público, que hizo repetir sus principales pasajes. De su interpretación se destacaron la Romo, Marin, París y Navarro Sola. El director de la compañía y grande actor cómico (ay! qué risa!) don Pepe Viñas... bueno, gracias!

"Teresita Zazá" continúa haciendo como que canta desde el escenario del 18 de Julio, dominando con los destellos deslumbrantes que despiden sus divinos ojos (¡cuánta ingenuidad!) y entusiasmando con ese cuerpecito jacarandoso que le sirve de percha para exhibir los innumerables modelos parisinos que acaban de confeccionarle en... Buenos Aires.

Los "Gardell - Razzano" nos recuerdan todas las noches que allí los "tenís sentados" (en el Teatro Catalunya), mientras los Negri-Appiani se encargan de curar el insomnio con sus estupendas y novedosas creaciones cómicas de hace veinte veranos, que rivalizan con la característica funeraria de nuestro redactor de chistes.

En la "Comedia", dos buenos muchachos, Sapelli y Rodríguez, al frente de un conjunto meritorio (¿de qué?) se han propuesto matar a disgustos a todos nuestros autores, habiendo comenzado con la "ejecución" de "Flores Frescas" de nuestro infatigable Favaro y "La Quiebra" (sin alusión) de Edmundo Bianchi.

"Ramos" ha pasado ya por las armas las mil y pico de sus comedias auténticas... no sabemos de quien y por el "Royal" desfilan continuamente cantaoras, chanteuses, danzarinas y demás deudos, desde la liliputiense baturrica María Blasco, que se agiganta al cantar una jota como ella sabe, hasta la voluminosa Rondeña, considerada por un ñato admirador como la mejor artista del mundo y... voilá tout!... Ah! Ballerini se halla en Montevideo. Basta!!!!



Arroyo de Pando, Dep. de Canelones



Bellezas Naturales del Uruguay.

Fotografías del
Sr. Enrique Saralegui.



Río San José



Dep. de San José



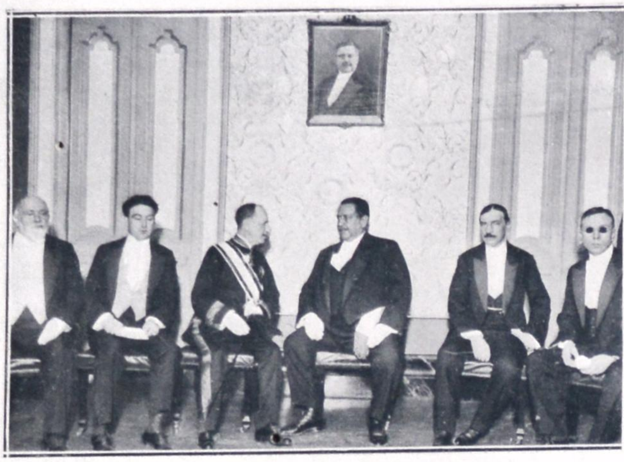
Arroyo del Manga, Montevideo



Ranchos típicos



Castillo y lago. — Parque Rodó, Montevideo



El Ministro de España en la recepción, en el Ministerio de Relaciones Exteriores.



Presentación de Credenciales del Ministro de España.



Casamiento Buero - Brum.



Casamiento Buero - Brum.



Fiesta en el Prado festejando la Paz. — La colectividad Helénica.



La Delegación Brasilera en los salones de la H. Junta.



En la casa de Galicia, concurso de baile.



Un interesante grupo de señoritas en casa de Galicia.

Foto. Carbone.

NUEVO INTENDENTE MUNICIPAL



El Dr. Accinelli haciendo entrega al Dr. Martínez Tedy de la Intendencia municipal.

NUEVO FRIGORÍFICO



La concurrencia que asistió a la inauguración del frigorífico del Instituto Nacional de pesca.

FIESTAS SOCIALES



Concurrencia que asistió a la fiesta del Club Social de Pocitos.

CASAMIENTO BASSO MAGLIO-FIGOLI



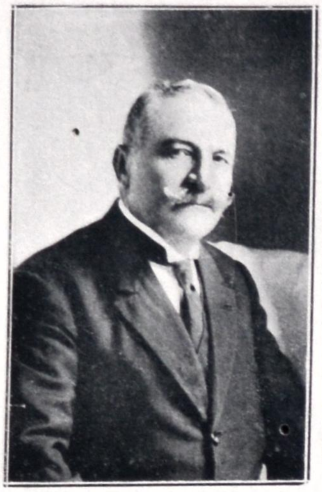
Los recién casados, rodeados por las familias de su relación, al principiar la fiesta.

Foto. Carbone.

PIC-NIC EN SANTA LUCÍA



Organizado por la asociación de practicantes y maestros. Concurrencia que asistió a la fiesta.



Sr. Vicente Bó.

Exposición Feria Internacional de Ovinos

EN EL LOCAL DEL SEÑOR I. SUPPARO

La Cabaña "Santa Teresa" de Vicente Bó ha obtenido los siguientes premios en 1916, Exposición Internacional del Salto en Carneros Merinos, premio Campeón Conjunto, primero, segundo y tercer premios. En borregas, premio campeón y premio conjunto.

En Montevideo 1917 Exposición Internacional en Carneros Merinos, premio campeón y conjunto, segundo y tercer premios y cuarto especial — En Montevideo en el Concurso Internacional de Febrero 1918 varios primeros premios — En Montevideo en el Concurso Internacional de Julio de 1918, campeón en borregas, premio especial del gobierno para conjunto, primero y segundo premios.— En Palermos 1918, premio reservado campeón en Carneros Merinos y Campeón y Conjunto en borregas.

Esta Cabaña ha vendido en la gran Exposición Rural de Palermo de 1918, el carnero N. 132, al señor Aquilino Elorza en $ 6500 m/n. precio record en Rambouillet de 15 años a esta fecha.

En la Exposición Internacional de *Supparo* que se inauguró el 2 del corr. obtuvo los siguientes premios: *Superior Gobierno*, copa *Antonio M. Carvalho*, premio *Marcelino Allende*, premio conjunto y dos especiales.



Borregas que obtuvieron en la Exposición Supparo la copa "Antonio Carbalho", y con 3 borregas de la misma raza obtuvieron la copa "Marcelino Allende", premio que se adjudicaba al mejor grupo de reproductores machos y hembras de cualquier raza.



Grupo conjunto de borregas Merino Argentino "Campeones" y primer premio por su rizo y finura de lana en la Exposición de Palermo en Septiembre de 1918

"Mundo Uruguayo" está preparando un gran concurso de disfraces infantiles cuyas bases daremos en el número próximo.

Vitrina de F. Parrabere



Otro triunfo del vermouth "Oyama"
1er premio y mención especial.

ARTÍSTICA VITRINA
DE
"EL CHANÁ"
(obra de la Casa BARRIOS)

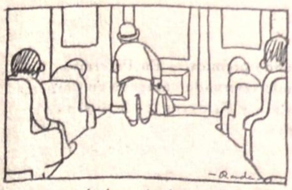
El Chaná ha obtenido el *Primer Premio;* recompensa con la que el Jurado de la Exposición A. I. Sud Americana, acredita la labor de esta importante casa fundada en el año 1899.

Esta casa, con las acreditadas marcas de sus cafés *"El Chaná"* y *"Albion"*, elabora la cuarta parte de lo que se consume en el Uruguay.



¡ORIGINALIDAD!

Vivimos en un mundo chato, gris. Los hombres se copian unos a otros con desesperante terquedad. Cuando uno cree descubrir algo que sale de lo común, casi siempre es engañado por las apariencias. Un adorador de lo original, de lo nuevo, de



lo característico, de lo genial, sufre a veces dolorosas equivocaciones, debido a su incorregible optimismo.

Así fue lo que me pasó ayer en el ferrocarril.

Al llegar a la estación de V... donde el convoy se detiene muy pocos minutos, un señor, vecino de viaje, coge una valija con la izquierda y con la derecha tendida se precipita sobre la portezuela cerrada.

La portezuela resiste a los primeros empellones y el señor deposita delicadamente la valija para ayudarse con la otra mano.

Otros tres viajeros unen sus esfuerzos a los del primero. Sudan, golpean, empujan, resuellan... y, nada. La puerta no se mueve.

Yo contemplo en actitud filosófica, durante algunos instantes la interesante escena y me digo: Por fin veo algo original. He aquí a una gente que tiene ideas propias. A cualquiera se le ocurriría tirar la portezuela en vez de empujarla, puesto que para ser abierta hacia dentro fueron construídas, pero estos señores, en su genialidad no quieren doblegarse a la vulgaridad fácil y pretenden salir abriendo la puerta al revés. Merecen que los ayude, y me levanté.

Al verme acudir de refuerzo, tan decidido y seguro de mi mismo,



se apartaron los cuatro deferentemente.

Apoyé los hombros en la portezuela y empujé, lentamente, metódicamente, con todos los músculos de mi cuerpo.

La portezuela crujía, encorvándose en el centro como si fuera a estallar. Parecía a punto de ceder, cuando otro viajero, uno de esos entrometidos que abundan tanto exclamó:

—¡Pero, si esas puertas no se abren hacia afuera! Y aprovechando un instante de descanso que me dí para secarme el sudor, dió vuelta al picaporte tirándolo hacia sí y la puerta se abrió suavemente, de par en par.

El entrometido, con tono de triunfo dijo:

—¿No ven? ¡Ya está abierta!

Tanta vulgaridad me indignó y haciéndome eco de la ofendida originalidad de mis compañeros de esfuerzo, le respondí:

—¡Qué gracia! Así cualquiera es capaz de abrirla.

—Y, entonces, ¿por qué la empujaba? me replicó.

—Porque, siendo una puerta hecha para abrirse tirándola, toda la gente se amolda a tirarla para abrir-



la. Eso es lo común, lo vulgar, pero estos señores y yo odiamos la rutina, causa de todos los males. Hay que ser original en todo. Por eso, al ver la genialidad espontánea de estos señores me levanté para ayudarlos.

En ese momento el tren se puso en marcha y los cuatro viajeros en cuya ayuda yo había acudido no pudieron descender. Pues bien, ¿quiere usted creerlo? Esos tunantes me declararon que les había hecho un mal servicio y que hubieran preferido lo común, lo vulgar a toda originalidad.

Dígame usted ahora, si no es cierto, que a los hombres no hay que juzgarlos por las apariencias.

M. R.

PASATIEMPOS

— 1 —

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

11
DD
OO 11

Ettore 1.º

— 2 —

CHARADITA

En *segunda* de *una* van
Innumerables *total*.

Perlita.

— 3 —

JEROGLIFICO

1000 12 X T 40

Lohengrin.

— 4 —

ANAGRAMA

NO, DIANA, NO LES RECORDEIS EN TODO TIEMPO
EL SERVICIAL VENCEDOR DE LA PILLERÍA

Una frase patriótica de fama
Hallaréis, resolviendo mi anagrama.

Ettore 1.º

— 5 —

CHARADA

Sin que *segunda primera*
Que me *primera segunda*
El tomar *un dos o dos*,
No tomando, por las dudas,
Daré *segunda primera*
A buscar la solución.

Azucena.

Soluciones del número anterior

1 — En la boca la dí un beso. — 2 José Gervasio Artigas. — 3. Las cantidades son 1 2 3 4 5 6 7 9 y 45—4. Cantera. — 5. Carola. — 6. Hay que colocarlos así:

1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
2	3	4	5	6	7	8	9	0	1
3	4	5	6	7	8	9	0	1	2
4	5	6	7	8	9	0	1	2	3
5	6	7	8	9	0	1	2	3	4
6	7	8	9	0	1	2	3	4	5
7	8	9	0	1	2	3	4	5	6
8	9	0	1	2	3	4	5	6	7
9	0	1	2	3	4	5	6	7	8
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9

7. Carbonero.

Enviaron Soluciones. — Lohengrin, Ettore 1.º, Perlita, Matilde Valle Lesboa, A. M. P., Laura Moret, Ralph, M. E. Lapetra, Rodolfo Reyes García, Cesar V. Brusco, Amadeo R. Dansilio, María Eloísa Núñez, Harrito, J. C. V., María Esther Calabressi, Loló, Edelweis, Cocó, Amateur, Santana Rivero, Talet, Dora Monegal, Sol, El Bebe, Mariposa Blanca, Azucena, Principiante,

---

MARCONIGRAFIA

Lohengrin. — ¡Adelante! Siga mandando.

Edelweiss. — Es muy conocido, mande algún otro pues tiene uste! aptitudes para ello.

Ettore 1º — Adelante, maestro! Es usted siempre el exquisito e inimitable artista que iluminara con los destellos de su preclaro ingenio aquélla inolvidable sección que con tanto acierto dirigiera en "El Día", ¡Salve!

Azucena. — Mereces eso y mucho más. En avant!

Perlita. — Indique donde. Admitida!

Mariposa Blanca. — ¡Gracias mil! No faltarán paracaídas que la eviten todo daño.

Mochales.—El peor mal de los males,
Es de estar cual tú...Mochales!

EGO.

Bajo banderas

Un decreto del Soviet central de Moscú llama bajo banderas a todos los rusos de 29 a 45 años. El objeto de esa resolución, es el de continuar la guerra si fracasa la reunión de la isla Princeps. El Congreso de la Paz está, pues, ante un terrible conflicto. Por una parte finaliza una guerra y por otra se anuncia una nueva. Los pacifistas han de estar alarmados, porque el enemigo parece de los más incómodos. Por de pronto, los bolshevikis han tomado Kieff y avanzan además hacia el norte, venciendo a los ejércitos aliados. Estos pueblos que han sufrido mucho los martirios de una vieja tiranía, son los más temerarios. Recuérdese la Francia revolucionaria. En Europa lo saben. Pero la fórmula de conciliación es peligrosa. Como se ve, la guerra, no termina con la última batalla y es posible que aún nos tengamos que sorprender ante nuevas convulsiones. El viejo monstruo bélico ha hallando un buen domicilio en Europa y no quiere que lo desalojen. Hoy se agazapa en Alemania. Mañana en Rusia... ¡Que no le dé por cruzar el océano!

À REIR TOCAN

LA RISA DE TODOS

Chascarrillos, colmos, anécdotas, chistes, e historietas breves ,buenos, malos y peores, con y sin ilustraciones, pueden ser remitidos en la seguridad de que serán publicados... siempre que sean dignos de ello.

Semanalmente será premiada la colaboración que sobresalga, a juicio de la Dirección de esta página.

Toda correspondencia para esta página debe dirigirse a: Redacción "Mundo Uruguayo". — Sección "A Reir Tocan".



—¡Caramba! tres francos este pedacito de blanco de España!... y eso que España ni siquiera entró en la guerra!

¿Qué edad tienes, chiquillo?
Mamá dice que soy muy pequeño para que me compre las cosas que me gustan y demasiado grande para llorar porque no me las compran.

— ¿Qué traes ahí en esa cesta?
— Palomas mensajeras. Quiero hacerlas cruzar con loros, así las crías, cuando se extravíen sabrán preguntar por donde se va a tal parte.

TODO ES SEGUN EL COLOR...



— ¡Qué curioso! Me parece oir la voz de mi marido...
— Ilusión, pura ilusión.

EN UNA ESCUELA

La maestra enseña a leer a Dora.
La maestra.—Dora, lée en la página 52, párrafo 1.°.
Dora leyendo. — ¿A-don- a-don-de ha-brá-ido a ca-caer-ese glo-glo-bo?
En - ese el ri-ri-ri-ri
Amanda distraída creyendo ayudar a Dora: en el rizzoto.—*Carlitos R. B.*

¡COMO LAS VEMOS!



Cuando tratamos de evitar los pisotones.

—¿En qué se diferencia un manicomio a una guitarra?
— En que en el manicomio se atan las locas y en la guitarra se atan las *cuerdas.*

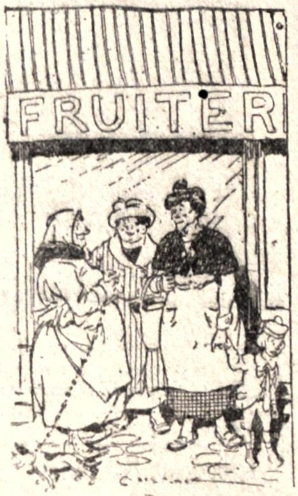
MORALIDAD



— No sé que necesidad tienen estas bailarinas de mostrar las piernas tan escandalosamente.
— Ni yo tampoco!

EN EL TAMBO

Una niña de 5 años y su mamá van al tambo. En el momento de entrar una vaca muje. Al oir esto la niña pregunta a su mamá:
— Mamá, ¿por qué llora esa vaca?
La mamá en tono infantil. Porque se le murió el marido.
—Mamá, ¿y por qué no está de luto?
— *Carlitos R. B.*



— La leche a ese precio!... La vaca que la produce de seguro no se da cuenta de lo que hace!
— ¡Oh! la que vende la leche sabe muy bien lo que hace.

RAZONAMIENTO

El precio según la razón inversa del tamaño.



¿Por qué valdrá este sombrero 100 pesos?



Y éste solamente tres?

En un baile.
Caballero. — Supongo que obtendré el honor de que la señorita me permita de que la acompañe a bailar.
Señorita. — No hay inconveniente — pero como he aceptado tantos compromisos, no puedo señalarle sino el número quince del programa.
Caballero. — Es que cuando llegue el turno ya me habré marchado.
Señorita. — Y yo también.

TODO ES SEGUN EL COLOR...



No me explico como mi mujer puede pasarse las horas contemplando esas antigüedades! Prefiero la página sportiva.



— Pero si su loción es tan buena ¿por qué no la usa usted?
— Para mostrar lo feo que somos cuando estamos calvos.

CUMPLIMIENTO ENTRE RIVALES



— Es curioso ver a los mercachifles marchar al frente de ocupación ahora que no se cambian tiros....
— Es que nosotros vamos a cambiar chucherias por dinero, vamos a aprovechar al peludo.
— Y no les sería más cómodo saquear aquí al civil.



—¡Cómo! ¿Su patrón añade cien pesos por gastos suplementarios? ¿Habrá tenido que hacer mejoras?
— Si señora, creo que nos va a aumentar el sueldo de uno cincuenta.
Puesto que los bolshevikis piden: alguien tiene que pagar.

ESPECULACION



Su señora estará contenta... con lo que cuesta la carne!
— ¡Ah! seguramente... sólo me cuesta diez pesos de viaje, siete de almuerzo, cena y merienda, quince de coche... sin contar los cartuchos y el alquiler del perro....

PROVERBIOS EN ACCION



— No hay enemigo pequeño.

SINTIENDO

Ha vuelto al pago. Se viste
con el color de la pena,
y su mirada serena
tiene fulgores de triste.
Una congoja persiste
a la que rinde tributo,
la busca en cada minuto
porque al tocarla se alegra
y lleva el alma más negra
que su golilla de luto.

Sabe que entre el paisanaje
se refiere y se comenta
una tragedia sangrienta,
mentada en aquel paraje.
Y aunque le sobre coraje,
no puede dar al olvido
que el muerto, por él sentido
con invencible lamento,
le dió la vida, el sustento,
caricias y un apellido.

Nada achica su dolor,
nada rebaja su duelo
y sólo anhela el consuelo
de encontrar al matador.
Por eso anda en derredor



del vagabundo homicida,
para cobrarle una vida
que debe pagar resuelto,
golpe por golpe, sin vuelto,
y herida por cada herida.

Recorre día tras día
los sitios más frecuentados
escudriña los bañados,
revisa la serranía:
y cuando el sol se desvía
tendiendo su cola oscura,
él con amarga ternura
pasa la noche en los bajos,
contando cientos de tajos
que abren una sepultura.

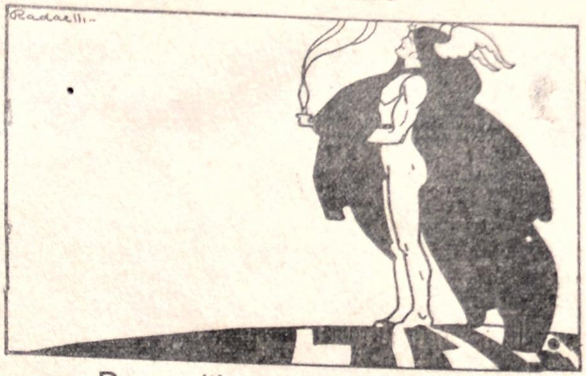
Al fin en el totoral
adorno de una cañada,
tuvo la dicha deseada
de dar con el criminal.
Brilló el hambriento puñal
para ultimar al matrero,
cuando el grito lastimero
de un niño dijo: ¡Lo mata!
... Deje vivir a mi tata
porque yo mucho lo quiero!



Quedó el brazó detenido
y el vengador sintió chucho...
—¿Con que vos lo querés mucho
a ese terrible bandido!
Si cobro lo que he sufrido...
dejuro... vos lo pagás...
yo no soy malo de más
y aunque muy poco me cuadre,
borrego... te dejo padre
porque vos lo precisás.

Montó a caballo en seguida
Sin mirar al asesino
y emprendió nuevo camino
para su casa afligida.
Ya no estaba comprimida
el alma, del hijo ardiente;
y refrescaba su mente
pensando que había salvado
de que le hubiese pagado
un hijo que era inocente.

Elías REGULES.



De un libro en preparación

FRUTO MORDIDO

A Cyro Scosería

Esplendor de mi frente,
brillo de las espigas, oro de los humil-
[des...
esplendor de mi frente,
metal de mis ensueños,
corona de pasión, de esperanza
y de muerte....

La tarde borra el nombre violento
de las cosas
y vive de este duelo
de los símbolos,
mi corazón de larga sombra.

Esplendor de mi frente
brillo de las espigas, oro de los humil-
[des,
resplandor de los ciegos:
en ti queda el recuerdo
de la luz comprendida
y del fuego verdadero.

Realidad,
hondamente han mordido
tus seres crueles,
la fruta adolescente,
esplendor de mi frente,
luna de mis sentimientos...

NUPCIA

Flores de castidad, me has dado
soledad;

Aromas de molicie
habían hecho tardía
la cumplida avidez
de la divina frente
y la espiga guerrera;

Dulzor de fingimiento
aplazó la turbada actitud
del corazón
sembrado de misterio.

Ese vicio de luna
y ese hastío con arte
y ese tono de lluvia...
esas fatalidades sin dolor,
yo las viví con pereza de eternidad
y en abdicado amor.

En brumas de belleza
se iba el incompartido infortunio
de la carne,
la mano derrotada sin la estrella
y el labio deleznable.

Frutos de castidad me has dado
soledad,
dotados de un sabor
inmortal....

Yo sigo ahora el viaje de los hombres
y la marcha de las semillas,
redimido de todo triste
sentimiento de abolición
y ahora hay en el cielo una estrella
asaltada por mi corazón.

Frutos de castidad me has dado,
soledad,
en cuya madurez
yo sobrevivo
profundamente esperanzado.

Soledad,
frutos de castidad me has dado,
la esposa del prudente deseo,
la carne de la paz
y el lecho serio.

MATERNIDAD

De tu siembra apacible están llenas la
[casa
y mi carne atraída,
maternidad de los pechos heridos,
posesión simple y sana.

Primavera de juicio, melodía de larva,
el fruto de tu segado vientre,
reposa en paz reciente
y en tibieza de brazos esperados;

Y yo contemplo,
fatalmente,
con unos ojos sucedidos
mi vida que retorna a la ternura
en un dulce racimo,
tu recuerdo de la virgen abierta
con candor,
tu apaciguado ardor y tu maduro cora-
[zón
y el color de tu manzana honesta...

Imagen de lo fuerte,
Invencible retoño
convertido en tu seno al bronce de los
[hombres
será el fruto
de tu segado vientre....

Y cuando,
al cautiverio de su juego,
con los ojos atentos,
surja con su pregunta
sutil y repentina,
inaplazablemente,
como un héroe,
a turbar los descansos de la vida en
[mi frente,
yo tomaré mi sorprendida esfinge
y mientras yo me lleve
la mano
a la cosecha vana
para darle la espiga
que no alcanzará a ser suya,
comprenderá un remoto tesoro de es-
[peranza!

Vicente Basso Maglio.



Caricatura de Vicente Basso Maglio por Baz.

LA NUBE

Yo elevaré a los cielos mi sonrisa pre-
[clara
Libre de los enigmas que, la Vida me
[inspira;
Y en la fuente más limpia y en el agua
[más clara
Encontraré el espejo donde el Alma
[se mira!...

Los turbios pensamientos no entrarán
[en mi Ara;
Ni albergará mi pecho los dardos de
[la ira
Que la Virtud domina. Todo lo que
[anhelara
Irá en alas del viento que la salud res-
[pira...

Contemplando los vagos fuminos de
[la Nube
Veré como ésta cambia a medida que
[sube
Cómo en suaves contornos se diluye en
[el cielo...

Así mi Alma un día en lentas ascen-
[ciones
Irá en pos de la Altura—senda de per-
[fecciones—
Y en la más pura cima realizará su
[anhelo!

Manuel de Castro.

Del libro "Las Estancias espirituales" que aparecerá próximamente.



PRETÉRITA

Para "Mundo Uruguayo"

Tú eres hecha de flores y de astros,
De sol y ensueño, desilusión y gloria;—
En ti la pena dibujó sus rastros
Y la alegría comprendió su historia.

Por eso es que te amo, desde el día
En que surgiste, hermosa, en mi camino,
Como la musa ideal de mi poesía
Que uniera mi destino a tu destino.

En nuestros corazones arde el fuego
De la pasión más pertinaz y fuerte;—
En ellos el amor es como un riego
Que avivará constancia hasta la muerte

No habrá fuerza capaz de echar mi vida
Ni la tuya,—a las sendas del olvido:—
¡Yo soy calmante para tu alma herida,
Y alivias tú mi corazón herido!

Los dos miramos a la misma cumbre,
Los dos tenemos como un alma sola;
Somos los dos el brillo de un lumbre,
Espuma y cuerpo de una misma ola.

Es en vano que intenten separarnos
Y destruir el amor que nos atrecha;
Es inútil que quieran lastimarnos,
Del torpe error, con la traidora flecha.

Ven a mis brazos, dulce compañera...
Sé fuerza y fé de este combate rudo:—
Tú serás, de mi triunfo, la bandera,
Y yo seré, de tu pasión, escudo!

F. Vázquez Ledesma (hijo)

Labor Ímproba Omnia Vincit

Insomne e incansable en la tarea
yo he de lograr el fin que me he pro-
[puesto
Para llegar a él estoy dispuesto
a luchar con el brazo y con la idea.

Y si es preciso que de acero sea,
Seré de acero. A la labor me apresto,
y en un valiente y decidido gesto
he de triunfar en singular pelea.

En mi cerebro bulle la alegría,
porque se acerca paso a paso el día
Que tiemble el necio y se amilane el
[zote
el porvenir de la gloria me destina
de conseguir a fuerza de bencina
el sacarle "la Mancha" a don
[Quijote!

La Página de Vds.

En vista de la enorme cantidad de cartas que nos llegan para esta sección, le dedicamos en este número un espacio mayor del acostumbrado, y advertimos a los que manden cartas que sólo se publicarán aquellas que no excedan de 30 palabras en total, comprendiendo la firma.

LA MUJER DE MI IDEAL

El ideal de mi sueño lo constituye una mujer rubia, alta, que tenga los ojos verdes, y que disfrute de una regular posición, la que unida a mi trabajo personal, hará la dicha futura. La prefiero huérfana y que no sea de esta capital. ¿La encontraré?—*Fatídico 13*.

¿Mi ideal? Una joven de 17 años, morocha, de ojos inspiradores, hija de un militar. Este es el ideal de *Flor de Durazno*.

Mi ensueño, aunque muy niña, lo he forjado en un morochito, de hermosos ojos verdes, que junto hemos estado en una agradable reunión.

Peque-Meñeque.

COMO EN POLÍTICA



Premio al vencedor.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

El hombre de mi ensueño lo constituye un joven que sea alto, rubio, de ojos castaños, que sea muy cariñoso y que le guste el cinematógrafo. — *Lirio del Bosque*.

Es un jovencito yanqui de 17 primaveras.

Rubio como el oro y de hermosos ojos obscuros.

Estudioso, amante de los deportes y muy enamorado de su

Pulín.



Mi ideal consiste en un joven morocho, de regular estatura, de 18 a 20 años, estudiante, que peina a lo Humberto Mi mayor felicidad sería mantener correspondencia con él. — *Flor de Thé*.

El hombre que constituye mi sueño ha de ser un joven de sentimientos elevados y cultura esmerada que quiera asociar íntimamente su alma a la mía, para emprender juntos la vida con valor y alegría. — *Maragata*.

El hombre que constituye mi sueño ha de ser un joven inteligente y decepcionado que reclame un amor muy intenso para reconstruir entusiastamente su felicidad. — *Samaritana*.

Mi ideal es un joven de 17 a 18 años, simpático y de bellas cualidades. De ojos negros y soñadores. Que adore la música y la poesía. — *Gioconda*.

A pesar de mis pocos años, pues aún no he cumplido 16 años, hace tiempo tengo soñado mi ideal. Un joven de 20 a 27 años, morocho, más bien grueso, de dientes lindos, cabello ondeado, celoso, pobre — porque yo también lo soy, — cariñoso y simpático con su morocha. ¿Lo mereceré?

Una Liverpolense de Belveder.

Lo constituye un joven bajo, morocho que viste de marrón y viaja en los tranvías de la Unión. Suelo verlo por la calle Sarandí. Como no sé si él se ha fijado en mí, le pido me conteste para sacarme de esta incertidumbre, por medio de MUNDO URUGUAYO.

Lina.



Mi ideal es un joven de 20 a 21 años, de cabellos castaños, ojos negros, viste de marrón y es mecánico.

Suele pasar por mi vereda, calle Andes. Sus miradas traicionan el deseo que tiene de dirigirse a *Morocha de Lentes*.

Es el que veo casi todos los días de tarde y de noche, siempre fumando y con un clavel punzó o un jazmín; estando sola me mira mucho, pero cuando estoy con mamá en el balcón, ni siquiera me dirige la mirada. ¿No me hablará por temor a mamá, o sabrá que tengo otro? Si llegara a leer estas líneas ruego conteste a

Herminia.

¿Mi ideal? Un joven simpático elegante de cabellos castaños y ojos del mismo color.

Mide 1.76 de altura y es muy amante a los deportes, música y baile.

Soy la misma...

Es un simpático morochito de regular estatura y excelentes cualidades.

¡Por cuánto tiempo se alejará de mí! Cuando vuelva ¿se acordará de su

Estupenda?

Constituye mi ideal, un joven que sea todo un caballero y me ame con verdadera pasión.

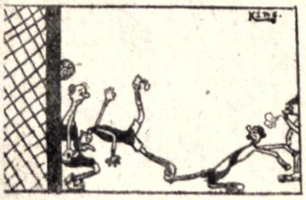
Bueno y respetuoso con su

Mollie King.

Mi ensueño lo constituye un joven de 20 a 22 años, que lo veo entrar en su oficina, Es morocho, de ojos negros, encantadores, pues esos son los ojos que yo más quiero. Según he podido observar, es de carácter muy alegre; pero yo quisiera que para completar mi dicha él tuviera un corazón bondadoso que fuera cariñoso con su esposa y amante del hogar. No ambiciono otra cosa. — *María Carmen*.

¿Mi ideal? Es un joven rubio, alto, grueso, de ojos soñadores, con buena educación que sea amante a los viajes, para cuando sea mi compañero podamos andar de aquí para allá y de allá para aquí, como dos boyas flotantes. — *Boyita romántica*.

COLABORACIONES ESPONTÁNEAS



Un buen gol... pe, dibujo de King

ESQUELAS

A Romeo. — ¡Pobre Romeo! Te compadezco; veo que sufres y eso me apena; no puedo ver sufrir, — ¡tanto he sufrido! — pues sin conocerte te quiero como a mi mejor amigo. ¿Pero la chica que inflama tu corazón no comprende tu sufrir? ¿Por qué siendo mujer es tan mala? ¡Consolar tu corazón! ¡Si pudiera!... Debes olvidar, pues el olvido es el mejor bálsamo para tu dolor. — *Julieta*.

Diré a ustedes que soy una niña de 15 Abriles y desearía saber: ¿qué busca el hombre en la mujer? ¿la belleza material o la del alma? — *Violeta*.

Almita. — ¿Te sorprenderá, acaso, cuando al posar tus ojos en esta página, veas estas líneas dirigidas a ti, de tu M...? Tú te sabes amado y recordado siempre de la "Almita" del baile del 17. ¡Tú me olvidas!... ¿verdad M....? Esa alma grande e idealista, ¿también sabe de olvidos? — *Almita triste*.

Para T.—¿Por qué es tan mala conmigo? ¿Es por ventura porque sabe que la amo con todo mi corazón? — *Artigas*.

A Rubia Pispireta. — Quisiera contestaros pero es poco espacio para lo mucho que tendría que deciros, aclararíamos esto por esquela particular. Dirija su esquela a 25 de Mayo, 636. ¿Contestará? — *Klubo Rojo*.

Para Ema P. F.—Soy morocho, de regular estatura, bueno, amable, inteligente y cariñoso. Tengo un buen empleo; si es que constituyo su ideal. conteste a *Flor de Mayo*.

Para Elsa del N.º 2:

Elsa: Yo reuno las cualidades que tu expresas en tu ideal. Adivino en ti una buena y preciosa mujercita. Contesta a

Ignacio.

Hace dos años soy la prometida de un joven en extremo ridículo, lo que hace que vivamos en eterna discusión, pues yo soy en extremo alegre y coquetona.

¿Qué puedo hacer yo en favor de un hombre que ni el amor lo redime?

Contestad a *Machela*.



Machela: A su novio hágalo embalsamar y póngalo de adorno arriba del aparador. Después, véngase a reir conmigo. — *Cucufate*.

Para Ricardo:

Hace tres años y medio que me alejé de tu lado y con el alma dolorida por la cruel ausencia, lloro en silencio los felices momentos pasados otrora. Contéstame y dime si tu alma pertenece a otra o si guardas un átomo de cariño para la que fué tu

N.

Continuación de la página de Vds.

Mi mayor felicidad es poder tener una entrevista con el que supo engañarme con sus falsas palabras, haciéndome creer que me quería; y como en realidad lo amaba, le entregué mi retrato, y él el suyo. Habló dos meses y medio y ahora de enojados le reclamo el retrato por carta y no me lo envía. ¿Pues si no me quiere a mí para que tener el retrato?

13 de Agosto 1918.

Deseo encontrar un excelente compañero, como amigo de mi vejez.

Mi fortuna asciende a la cantidad de cien mil pesos y no teniendo heredero ninguno, una vez fallecida, pasaría a su poder.

Espero contestación, en el MUNDO URUGUAYO.

Viuda Alegre

"A Esperanza del Cordón":

Yo soy morocho, alto y estudiante de preparatorios, y me creo sensible al amor.

Dime donde vives; pues desearía ser tu

Morocho del Cordón

Para J. E. S.:

Una vez más la ausencia desoladora y cruel cubre nuestras almas de sedas pálidas y tristes. ¡Recordemos! Dejemos que nuestros espíritus se perfumen de recuerdos y vivan en lo más alto del ideal para levantar allí el templo de nuestro amor.

Laura Uruguaya.

NUESTRO FUTURO



El doctor Brum en traje de carácter. Colaboración espontánea del señor M. Santana.

Benjamín T.:

¿Y no estará cansado ya: — de tantos siglos de vigía
Desprovisto de sus galas: — en su primera edad.

¿Y usted no se habrá cansado de hacer su "poesía"?
¡Descanse, amigo, descanse
de tanta barbaridad!

. . . .

No me queda tan siquiera la gloria del pasado
de mis días "inocentes" que sonríeran como amor...

Su inocencia no se ha ido, cuando
mucho se ha extraviado;
hay cosas que no se ven aunque estén
alrededor.

A Carlos M. F.:

Después que quebramos, comprendí por primera vez que te amaba.... Por aquel pasado feliz, lleno de amor y ternura, te pido Carlos un poco de amor; ¿lo podré acaso reconquistar...?

Elisa G...

A Manuela:

¿No sabes de la ingratitud de la vida? ¿No sabes que nuestras obligaciones son superiores a nuestra voluntad? — Si lo sabes, y por eso disimularás la poca atención que tuve para contigo la otra tarde, al retirarme a las 7 horas. Mi placer hubiera sido y es contemplarte día y noche; pero, ¿y mi empleo? — Tú eres buena, eres razonable y no harás sufrir a este ferviente adorador tuyo.

Héctor.

A L. N.:

Lo absurdo lo habrá hallado en los seres pervertidos. La mujer ideal existe. No es vana utopía.

Esa de sus sueños es real.

La antítesis de axiomas morales la habrá hallado en gente sin pudor, que desconoce la belleza espiritual.

Escriba siempre pero jamás disfrazado.

Desconocedora.

Alberto:

¿Quién a tu lado no va a hallarse dispuesta a sobrellevar las cargas de la existencia?

¿Tienes madre?

¿Dónde se te puede ver y conocerte?

¿Llevas mucho amor verdadero en tu alma?

Marsellesa.

Para ojos castaños:

¿Acaso piensas en la imposibilidad de un amor?

¿Fingiste con tu mirar o fuí yo la que creí hallar en tí esa fuente de amor que mi juventud necesita? ¿No soy tu ideal? En tal caso no me dirijas esas indirectas que me hacen dudar; no martirices mi corazón. ¿Lo harás así? Contesta a

Al. Angélica

A Enrique E.:

Sólo tú Angel rubio llega a mí; es mi único consuelo y por él espero verte a tí. Quieres hacerte el malo y yo no lo creo. Escribe con tu ángel ruluto o ven, que quiero hablarte una vez tan sólo.

Enamorado.

A Amanda:

¿Por qué destrozas el corazón de un marino?

No debes ser cruel con él, desde el momento que sabes que en mar no tiene quién lo consuele sino tu recuerdo.

¡Ingrata!

10 de Agosto.

CONTESTANDO

Dantón:

No. No se publican cuestiones políticas, ni sobre "La contienda fenecida", como usted la llama.

F. E. B. D.:

No ha de salir jamás su confidencia.
Es muy ingenua. Del amor primero.
Romántica, infantil, puro te quiero.
Cúrese del amor y gane ciencia.

Y. J.:

"Si sientes, al nacer la roja aurora,
Los pájaros cantar su melodía"...
No queremos sentirlos. Hace tiempo
Que eso no es verso, ni arte, ni poesía!

Jcaro. — San José.

Hemos recibido su interesante epístola, bien halagadora por cierto, para los fundadores de MUNDO URUGUAYO. Agradecemos sus estusiastas elogios. Por dificultades de espacio no nos es posible publicarla.

Cincinato:

Quedamos reconocidos a su brillante artículo comentando la aparición de MUNDO URUGUAYO. Vayan a usted nuestras gracias y reconocimiento. La falta de espacio nos impide publicarlo.

R. V.:

Su artículo es bueno, pero está fuera de lo que necesita la revista. Gracias, pues.

M. M.

Usted nos ofrece "alrededor de 1500 chistes". Nos parecen pocos. Siga "chistando".

Morocho Noliacci:

Nos comunica usted que su "ideal es una chica que vive en Pocitos" ¿Porqué no se lo dice a ella?

J. Y.

Sus "Saudades del alma" se expresan así:

"Dime virgen inmaculada: ¿qué te hacía
Para que hicieras brotar la tormenta de mi pecho?

Por favor, sea más discreto y no nos entere de sus asuntos con la virgen inmaculada.



A "La de los ojos negros".

Usted nos presente el hombre de su ensueño, sino que le declara su amor a un hombre de carne y hueso.

Vaya un modo de soñar!.

P. D. R.

Usted canta en "El Balcón":

"Como ingrata ley de conpensación
No solo oiste rumor de dicha y de ventura
Que era el eco total de mi pasión"...

Cuando menos, mida bien los versos. El del medio le lleva como cuatro cuerpos a los otros dos. ¿Lo hizo pensando en "Botafogo"?

J. E.

En su primer cuarteto, nos anuncia:

"A mí me olvidarás, no cabe duda.
Pues de que exist... te olvidaste ya.."

¿Y usted está seguro de que existe?

J. C.—No puede aparecer su composición titulada "Virginia". Tiene una estrofa muy buena y dos muy malas.

J. M. — V. A. — J. C. R. — J. R. R. — No se publicarán sus colaboraciones.

J. M.

Su poesía "Pericón"
Por extraña carambola
Se cayó al canasto sola....
Y le dimos la razón.

J. R. V. — Dice su "Nocturno":

"Lancé la vista un instante de la noche en el abismo"

¿Y la perdió para siempre o usted no se lee a sí mismo?

A. B. A. — Grita su verso:

"Vale más la humildad del Nazareno
que el falaz espejismo de la gloria"
Pero lo malo es malo y nunca es bueno
Esa es la eterna y repetida historia!

S. R. S. — En "Torpeza" usted escribe:

"Cuando se desprendieron de tu cuerpo mis brazos
Me quedé sorprendido sin saber qué decir".

¿Si usted mismo no sabe porqué quiere escribir?



MODAS

Las blusas

Gracias al completo cambio de su forma, la blusa ha pasado de la categoría de "negligé" que antes la hacía apta solamente para las salidas de la mañana (y eso acompañada del clásico tailleur), a la de un atavío que se adapta a todas las horas del día y que permite a las elegantes, hasta el hacer visitas con ella.

Cierto es que, tanto la variedad de hechuras, como la riqueza de las telas que sirven para confeccionarlas, y entre las que más se estilan: la espumilla, la gasa Georgette, la seda lavable y la charmeusse, presentan modelos tan multiformes que, de igual manera pueden reemplazar al saco de jersey, como pueden servir para el paseo, siempre que sean ellas realzadas por algún bordado bonito, rico filet, fleco, galón o cualquier otra nota de buen tono.



N.º 1



N.º 3

El primer modelo que presentamos hoy, expresará mejor de lo que podamos hacerlo nosotros, la utilidad de una linda blusa.

Confeccionada en espumilla de seda gris, su corte recuerda las líneas de un amplio saco. Abierto sobre una banda que recuerda los chalecos que se usan actualmente, lleva una faja del mismo género de la blusa, anudada en la parte delantera. Un ancho bordado, hecho en "soutage" termina la parte inferior de la blusa y bordea la manga, formando el puño. Un bolero de seda blanca, con fantasías del mismo color y una "voilette assortie", terminarán dignamente esta toilette.

La segunda blusa que presentamos a nuestras lectoras es de crepé Georgette color arena, combinada con anchos embutidos de encaje filet. El cuello, cortado en una sola pieza, debe formar también la graciosa corbata que cae encima del cinturón. Nótese que la pieza de filet rodea el talle, formando una especie de coraza, de la que sobresale en la parte delantera una pechera tableada a mano, con una hilera de pequeños botones superpuestos. La manga larga y angosta, terminada con filet, lleva otra sobremanga que concluye en el codo con ancha franja de filet. Una toca lisa de terciopelo negro, complementada por una écharpe de tul de ilusión, también negra, dará especial "cachet" a este atavío.



N.º 2

Si lindos fueron los dos estilos de blusas antes descriptos, especialmente delicado en su distinguida sencillez resulta este tercero, confeccionado en espumilla color rosa pálido, y gasa Georgette blanca. Es su corte japonés, que dá a la silueta una gracia muy "souple". Lleva por adorno, alrededor del escote, que es algo bajo de hombros, un sesgo de la gasa Georgette blanca, y sobre la seda, un tenue bordado blanco y oro. Subiendo de la cintura y en su parte izquierda, una "échancrure" rodeada del mismo bordado, deja ver al través de unas presillas hechas en la misma espumilla, otro sesgo de gasa blanca. Termina esta nota original, una hilera de botones del mismo género. Rodea el talle ancha franja de la misma espumilla, que se recomienda cortar al sesgo. De ella cae la faldeta que, alargando la blusa, la termina con el mismo motivo de bordado. Las mangas, semi-largas, dejan asomar el vaporoso sesgo de gasa blanca que dá una nota de frescura al conjunto. Superfluo es agregar (puesto que el modelo lo está demostrando), que esta blusa se cierra en la espalda. Lo hace por medio de una hilera de pequeños botones del mismo género.

Nexilb.

Los paraguas de moda

Al acercarse la época de las lluvias, presentamos a nuestras lectoras los últimos modelos de paraguas, entre los que verán también dos modelos de bastones, tan útiles e indispensables en el campo; lo mismo cuando se yá de excursión que a paseos accidentados son un agradable apoyo, así como un arma contra un perro molesto o cualquier otro animal dañino, sirven, además, para atar en ellos las bolsas en las que tantas veces se llevan bien dispuestas las meriendas, cuando se sale al campo en agradable excursión. Haciendo abuso de esta moda un tanto exótica, los bastones aparecen en playas y paseos, lo que—si bien en la arena dan las primeras ayuda a caminar — en ramblas y avenidas no tienen un objeto definido.

Pastillas y sahumerios

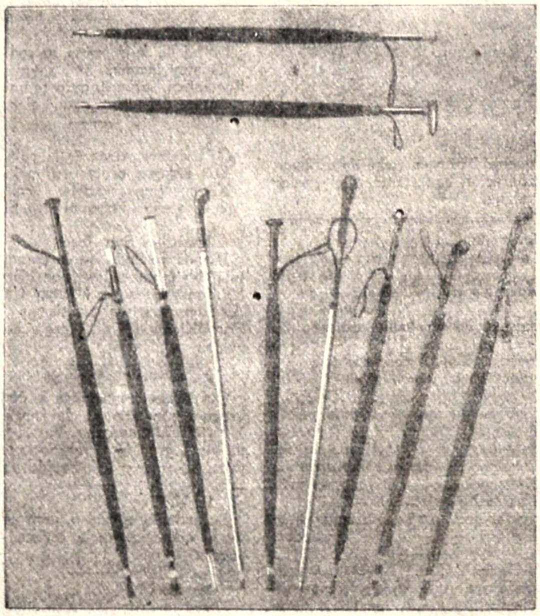
En el comercio se venden a bajo precio, papeles y pastillas destinados a perfumar las habitaciones. El más vulgar es el papel llamado de Armenia, y precisamente por serlo tanto, la mujer elegante no gusta de este sahumerio que da un olor excesivamente penetrante.

Con facilidad y poco gasto se puede preparar en casa un sahumerio económico y fino.

Sahumerio turco

Almizcle en grano......	5	gramos
Ambar gris	10	,,
Vainilla	10	,,
Esencia de rosas........	1	,,
Polvo de iris...........	100	,,

Se mezcla todo y se guarda en pequeños recipientes, con la tapa agujereada Esta misma fórmula se emplea para hacer pastillas, añadiendo a la mezcla goma en cantidad suficiente.





NOTAS PARA EL HOGAR



Conservación y limpieza de las pieles

Lo costoso de las pieles justifica que se procure con afán su conservación y su limpieza. Son muy frágiles y el mejor modo de conservarlas es tenerlas al abrigo del aire, en una caja herméticamente cerrada y puesta en sitio oscuro.

Antes de cerrar la caja, es preciso espolvorearla bien con naftol, pimienta o alcanfor. También es buen preservativo la esencia de trementina.

Muchas personas tienen la precaución recomendable de pasar sobre el pelo, un cepillo humedecido con petróleo.

Si no se tiene gran confianza en el procedimiento que se ha adoptado, deben vigilarse cuidadosamente las pieles, sacándolas de la caja por lo menos una vez por semana, para sacudirlas al aire libre o al sol.

Puede recomendarse, con toda confianza, el procedimiento siguiente:

Sacudir las pieles, cepillarlas suavemente y vaporizarlas con buen alcohol.

Guardarlas luego en la forma ya indicada.

La esencia mineral limpia bien las pieles. Se emplea en la proporción de tres cucharadas por litro de agua.

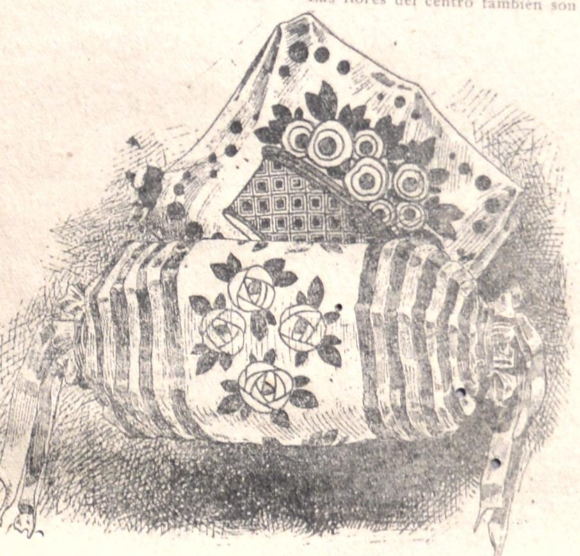
Cuando se trata de una piel delicada y buena, la limpieza debe ser encomendada al peletero. Si la piel es de menos importancia, se espolvorea con ácido bórico, se tiene algunas horas al sol y se limpia cuidadosamente con un cepillo suave.

Para limpiar una piel blanca se emplea preferentemente la harina, con la que se estrega el pelo fuertemente. Un agua ligeramente amoniacal la blanqueará definitivamente, si la aplicación de la harina es insuficiente.

También se puede limpiar una piel blanca, pasándole, una franela mojada en bencina. Se frotará hasta que la bencina se evapore, y se secará con talco de Venecia.

Almohadones en estilo modernista

Los dos modelos pueden interpretarse de dos maneras diferentes, para que resulten más o menos elegantes, según el uso a que se les destine. Su labor es un trabajo de aplicación, que puede hacerse en moaré, con las aplicaciones de tafetán o seda "pongée", o en tela gruesa, con las aplicaciones de satén; en ambos casos se han de emplear los mismos colores. El almohadón cua-



drado mide 40 centímetros de lado; el cesto que le adorna se borda al pasado y punto de tallo, con toda una escala de tonos oro y marrón, imitando la mimbre.

Las flores de fantasía se recortan; los pétalos en un tono rosa antiguo claro, y los centros rosa oscuro; después se aplican sobre la tela por medio de un punto de tallo, hecho todo alrededor con seda en el mismo tono de la aplicación.

Las hojas se recortan en dos tonos verdes y se aplican, lo mismo que las flores, con el punto de tallo hecho en derredor con seda verde.

Los círculos que forman cenefa al borde del almohadón, se recortan en tafetán color oro subido, y se aplican lo mismo, sujetándoles con el punto de tallo en el mismo tono.

El otro modelo es un rulo para butaca o sillón, que se háce lo mismo en moaré o en tela; las rayas que se ven en los dos extremos son cintas azul antiguo aplicadas con un punto de tallo hecho en sus mismos bordes con el mismo tono azul.

Las flores del centro también son azules, pero alternando dos tonos y rodeadas del punto de tallo. Las hojas se recortan en dos tonos verdes, y se aplican siempre rodeándolas del punto de tallo en su mismo tono.

Para cerrar el almohadón, se fruncen los dos extremos, dejando un doble borde, que aparecerá como un estrecho volante, y de su centro sale una cascada de cinta azul.

Estos almohadones se arman preparando los interiores de tela muy bien rellenados y en su misma forma, para cubrirlos después con la labor.

Organización del tocador

Una mujer elegante dedicará al arreglo y a la organización del tocador, todo su gusto y todo su cuidado.

Haciendo justicia, preciso es convenir que toda mujer delicada, — cualquiera que sea su posición social y la importancia de su presupuesto, — sabe organizar con gusto, inteligencia y coquetería, este refugio consagrado al culto íntimo de su belleza.

Se dirá, y con razón, que en las habitaciones de alquiler, hay que destinar generalmente a tocador, una pieza obscura, o pequeña... El hecho es exacto, pero una mujer elegante debe dar tanta importancia a su toilette, que al buscar alojamiento, no se decidirá sino por aquél en que encuentre una habitación que reuna buenas condiciones para ser destinada a tocador.

Por otra parte, el ingenio puede, en caso de necesidad, remediar la falta de un tocador espacioso y claro. Cuando haya un cuarto-tocador, propiamente dicho, puede habilitarse para este uso, una parte del mismo dormitorio, resguardándola con un biombo.

El elemento fundamental del tocador es una vasta mesa de mármol, o de madera pintada de blanco, sobre la que se colocan todos los utensilios destinados al tocado.

Debajo de esta mesa se guardan los cubos para las aguas servidas y los jarros repletos de agua cristalina y fresca.

Un sistema de espejos que permita contemplarse en todos sentidos y con buena luz, completará la disposición indispensable del tocador.

Estos diversos elementos se instalan fácilmente y bastan a los cuidados de un minucioso tocado; pero el verdadero "budoir" requiere una organización más refinada.

En este apartamento, no ha de faltar una cómoda "chaise-longue", de respaldo redondeado, para descansar a ratos mientras se cuida de dar mayor encanto a su belleza.

También los grandes armarios bien provistos de lencería, delicadamente perfumada, adornan de un modo práctico este santuario femenino.

El tocador debe ser claro, es decir que debe recibir sin obstáculo y en abundancia la luz del día, o ha de estar, merced al empleo de un alumbrado perfeccionado, inundado a todas horas de una luz que equivalga a la del sol.

La luz eléctrica debe ser la preferida. El tocador ha de ser espacioso.

El tocador debe ser alegre. Cada mujer adornará su tocador según su gusto, pero es innegable que el destino que se le dá a esta habitación, exige los tonos claros.

El tocador debe ser práctico, es decir que no debe haber en él más que aquellos objetos indispensables, suficientes para ocupar toda la pieza, por amplia que sea. El tocador femenino es de por sí complicado y necesita, por lo tanto, de gran número de utensilios y de muebles.

El tocador ha de ser también perfectamente saludable, quiere decir esto, que ha de tener una temperatura conveniente, ha de ser limpio y perfectamente ventilado.

La ventilación ha de ser cuidadosamente vigilada. El olor de los cosméticos y de los perfumes, aunque agradable, vician el aire. Para quitar a los muebles y a las paredes el fuerte olor de los perfumes, es necesario emplear de cuando en cuando poderosos desinfectantes.

Es obvio agregar que la limpieza es condición indispensable. Para el piso es preferible el linoleum, que permite los lavados frecuentes y abundantes.

Señoras! cuidad de vuestros nervios...

La neurastenia que tiene por causa perturbaciones físicas — en general el debilitamiento causado por exceso de trabajo o por alguna molestia grave — puede también ser originada por cualquier embarazo o perturbación en la sangre o por el abuso de excitantes como el café, té, cigarro, morfina, etc. Pero casi siempre la neurastenia es simplemente el desequilibrio provocado en el organismo por un adelgazamiento general que permite a los nervios una acción excesiva.

No es ese sin embargo el mal de los tres cuartos de la población femenina. La gran mayoría de las mujeres que se dicen o juzgan neurasténicas son simplemente víctimas de perturbaciones cerebrales que no supieron adaptar a las diversas situaciones de la existencia y el resultado de hábitos que pueden datar de la infancia, de la adolescencia o de la edad adulta. Ahora bien, el hábito, que es una segunda naturaleza, crea la necesidad y su papel es de los más importantes ya sea bajo el punto de vista individual o del social; reduce el gasto de energía muscular y nerviosa y gracias a ella nuestras más simples acciones como el caminar y vestir se ejecutan casi inconscientemente y con gran rapidez.

El hábito puede ser, pues, un admirable instrumento, pero es preciso que sepamos servirnos de él. Contraer malos hábitos es una prueba de que no nos sabemos gobernar.

Las neurasténicas imaginarias son como criaturas caprichosas y coléricas que se exaltan a la menor contrariedad. No habiendo aprendido desde la infancia a dominar sus nervios se hacen presa fácilmente de la misantropía y reduciendo por su mal humor la actividad física, empiezan por sacrificar el jugo gástrico y pancreático; el apetito desaparece, la anemia se va produciendo y como consecuencia de todo viene la postración nerviosa. El mal se agrava con la melancolía; el cerebro mal servido por una sangre debilitada funciona también mal y llegan a ser personas verdaderamente enfermas.

Cuidad de vuestros nervios, señoras mías! En primer lugar evitando la cólera inútil y en seguida evitando la ociosidad prolongada.

Dejáos de proclamar que la neurastenia es enfermedad de moda: recordad que ella hace enflaquecer y que la anemia (peligro supremo) hace feas a las personas.

LOS SOMBREROS

Los sombreros se renuevan más frecuentemente que los vestidos, porque son más frágiles y porque la moda, que impone la forma, es también más efímera.

Hay que tener, por lo menos, dos o tres sombreros para cada estación, y entre ellos uno rico que sea adecuado para grandes reuniones. Para viaje debe usarse un tocado práctico, ligero y que incomode lo menos posible.

Para el deporte debe adoptarse en invierno el de hule blando o el gorro de lana, y en verano el panamá o el simple sombrero de paja, uno y otros conformados y adornados según la moda.

El sombrero para automóvil varía sin cesar. Siempre es de pequeñas dimensiones y está más destinado a proteger que a adornar.



En cuanto a los sombreros para vestir pueden darse varias reglas de carácter en general, en lo que concierne a los diferentes tipos de belleza; y así, las mujeres morenas no deberán usar sombreros de color azul oscuro, sino con adornos de un color muy pronunciado. A la rubia le sentarán mejor los sombreros blancos, adornados con flores multicolores, de tonos bajos.

El sombrero de color verde favorecerá a las mujeres de tez blanca, y, en cuanto al verde, pueden llevarlo todas las cabezas, a condición de que esté separado del rostro por un adorno blanco, o solamente po. los mismos cabellos hábilmente colocados.

Esp reciso buscar siempre que haya armonía entre el vestido y el sombrero y entre el color de éste y el del cabello.

Al elegir un sombrero, cualquiera que sea la moda que impere, ha de buscarse la sencillez, evitando los adornos inútiles la forma excéntrica y los colores chillones.

DEPORTES

BILLAR

Deseosos de no omitir a ninguno de los deportes y dado el interés y la actualidad que tiene el que tratamos, es que hoy le damos cabida en nuestras columnas. Cierto es que el noble juego de billar como sport propiamente hablando, no está muy difundido.



E. Navarra demostrando su habilidad ante un grupo de admiradores.

Esto, por otra parte, tiene su justificación; pero aun cuando el grupo de sus cultores sea muy reducido, no es óbice para que, atendiendo a circunstancias especiales, le dediquemos algunas notas interesantes.

Decimos que como deporte no ha conseguido atraer a muchos prosélitos a pesar de ser un juego de grandes atractivos para aquellos que a él se dedican. La explicación está en que se halla fuera del alcance de muchos y particularmente del pueblo, que es quien con más entusiasmo y tesón dedica sus energías a los sports. Ese solo hecho es suficiente para restarle popularidad, la que se ve notablemente decrecida si se tiene en cuenta que falta el estímulo necesario, el galardón, la recompensa de que gozan todos los cultores de otros deportes. Sin embargo, ¿quién en su vida no ha tomado un taco y ha jugado una "mesa" a la carambola? Pocos, muy pocos, han de ser aquellos que se encuentren en condiciones de levantar el dedo.

Pero vamos al motivo que nos mueve a escribir estas líneas.

En estos días, uno de nuestros principales cafés, ha sido visitado por el campeón argentino de billar, y, eso, por sí sólo, constituye un motivo de regocijo para nuestros aficionados.

El interés que despierta entre la masa de amateurs una visita de esta naturaleza se ve, en los presentes momentos, acrecido, aumentado por el hecho de ser el señor Enrique Navarra, que así se llama el referido campeón, un joven que apenas cuenta doce años de edad.

Comenzó su carrera a los nueve años y medio aproximadamente, dando pruebas desde un principio de tener una gran afición que ha hecho de él, en un corto lapso de tiempo un jugador notable, en quien, teniendo en cuenta su corta edad y su inteligencia, se cifran aún muchas esperanzas, que no han de ser defraudadas. Y, el que hace apenas treinta meses era una promesa, hoy, aun luchando contra todos los inconvenientes que ofrece su poca estatura, constituye una bella realidad, debiéndose, en gran parte, el sensible progreso que ha operado en tan poco tiempo, a la dirección experta e inteligente que ha ejercido el señor Exequiel Navarra.

En la capital vecina ha disputado gran cantidad de matchs con más o menos fortuna — más en favor que en contra — contra muchos buenos amateurs y especialmente con el notable jugador D. Antonio Pisto.

Su idiosincrática modestia — pues es enemigo del alarde y la ostentación, le ha impedido tomar parte en algunos concursos llevados a cabo en Buenos Aires y en los que a Navarra no le faltaba chance por cierto.

Ha tenido series verdaderamente notables llegando a hacer 401 carambolas libres. Pero su "fuerte", según parece, son las carambolas al cuadro — muy en boga en Norte-América — de las que ha conseguido hacer, en Buenos Aires, 144 y hasta 97 en Montevideo.

En nuestra ciudad ha cruzado sus armas con muchos buenos "tacos", especialmente con el joven Vargas, campeón uruguayo, que es un digno rival del "botija", como le llama cariñosamente la gran cantidad de admiradores que tiene en Montevideo. Puede deducirse, de los matchs efectuados, que las fuerzas y condiciones resultaron equilibradas, que en ese hermoso duelo de la inteligencia y la habilidad no ha habido ni vencido ni vencedor, sólo ha quedado entre los dos — y entre los demás que con suerte varia han jugado contra el visitante y a quienes éste dispensaba mayores o menores ventajas — un profundo espíritu de amistad, pues, si nos trajo, como un mensaje fraternal, el saludo de nuestros vecinos, ha de llevarse la grata impresión provocada por los aplausos de aquellos que olvidando mezquinos y ridículos amores al terruño han premiado, en esa forma, la habilidad y la inteligencia.



Enrique Navarra notable campeón argentino.

La semana de los tres domingos

¿Puede existir una semana con tres domingos? Sí, para tres individuos diferentes.

En efecto, la tierra tiene veinticinco mil millas de circunferencia y gira sobre su eje en veinticuatro horas. Ello representa una velocidad de poco más de mil millas por hora.

Supongamos que el primer individuo sale de Londres y recorre mil millas en dirección al Este. Ese individuo verá el sol una hora antes que el segundo, que permaneció inmóvil.

Recorridas otras diez mil millas lo verá dos horas antes. Cuando hubiese dado la vuelta al mundo y regresado al punto de partida habría ganado un día entero sobre el segundo individuo.

Supongamos ahora que el tercer individuo ejecute el mismo viaje en las mismas condiciones, pero en sentido inverso, esto es, avanzando hacia el Oeste: cuando hubiese terminado su viaje estará atrasado de un día.

¿Qué sucederá pues a las tres personas, reunidas, pongamos por caso, un domingo en el propio punto de partida? Para el primero era "ayer" domingo; para el segundo lo es "hoy"; para el tercero lo será "mañana".

Quien descubrió esto fué Edgardo Poe y Julio Verne sacó de esa curiosa observación el asunto de su celebrada novela "La vuelta al mundo en ochenta días".



Sta. LIA BONOMI





Sta. de GUTIERREZ ZORRILLA





En círculo: Sta. MARÍA CARMEN AZNAREZ

Stas. MARÍA NÖEL y NOEMI RIET CORREA

Impresión y fotograbados de los
Talleres Gráficos Barreiro & Cía.